

# LA EXTRAORDINARIA NAVEGACIÓN DE JUAN LADRILLERO AL ESTRECHO DE MAGALLANES

Juan Ángel LÓPEZ DÍAZ  
Coronel de Inf.<sup>a</sup> de Marina retirado  
Tres Cantos (Madrid), España  
Recibido: 06/03/2024 Aceptado: 26/04/2024

*Contra lluvias y nieves  
Contra el furor del perpetuo viento  
Entre la niebla umbría,  
Sin tregua ni descanso un solo instante  
¡Adelante, adelante!*

GOETHE

## Resumen

Durante dos años (1557-1559), Juan Ladrillero exploró con meticulosidad hasta los más remotos canales patagónicos, cartografió y definió el estrecho de Magallanes, y describió su hidrografía, fauna, flora, así como las costumbres de los aborígenes. Su expedición califica a Ladrillero como un piloto y un explorador excepcional, y su hazaña no ofrece ningún género de dudas merced a su diario de navegación, cuya calidad narrativa, ya de suyo destacable, cobra aún más realce si se tiene presente la época en que se redactó –mediados del siglo XVI–. Su travesía sirvió a la Monarquía para

confirmar que el estrecho de Magallanes era una vía navegable. Y por eso su expedición se mantuvo en el más absoluto secreto. Sin embargo, la vida, fecha de nacimiento y año de la muerte de nuestro protagonista están en discusión, como consecuencia de una infortunada y duradera confusión de su biografía con la del también marino Juan Fernández Ladrillero, fruto de la homonimia de sus apellidos, aunque creemos que hemos podido clarificar de una vez por todas que ambos son personajes distintos.

*Palabras clave:* estrecho de Magallanes, Juan Ladrillero, siglo XVI, Hernán Gallego.

### **Abstract**

For two years Juan Ladrillero meticulously explored the last Patagonian channels, mapped and defined what that Strait was like, its hydrography, fauna, flora and customs of the aborigines. His expedition qualifies Juan Ladrillero as an exceptional pilot and explorer, his feat does not offer any doubt due to the quality of the narration in his navigation diary, and even more so for his time, in the mid-16th century. His crossing served the monarchy to confirm that the Magellan Strait was a navigable waterway. And that is why his expedition was kept in the most absolute secret. His life, date of birth and year of death are in dispute due to a sad and lasting confusion of names with Juan Fernández Ladrillero, also a sailor, although we believe that we have been able to clarify once and for all that both are different characters.

*Keywords:* Strait of Magellan, Juan Ladrillero, Century XVI, Hernán Gallego.

### **Introducción**

EN ocasiones algunos personajes de la historia gozan de una gloria innmerecida e injustificada para los hechos o acciones que realizaron real o supuestamente y sin embargo, otros que han protagonizado hazañas realmente asombrosas no solo son perfectos desconocidos, sino que ni en vida, ni menos aún después, han merecido los elogios y honores que sin duda por sus hazañas les corresponderían. Este es el caso de los hechos que vamos a narrar, que tuvieron una importancia fundamental. Y es que constituyen, quizá, la primera navegación exploradora y cartográfica del estrecho de Magallanes de poniente a levante y regreso, en el curso de la cual se tomó posesión hasta en ocho ocasiones del estrecho de Magallanes para la corona española (MORLA VICUÑA: 1903, p. 127; ap. I, doc. 58), a lo que añadió la exploración muy detallada de los canales patagónicos y de los hoy llamados

senos Otway y Skyring (HERMOSILLA y RAMÍREZ: 1982, p. 70) por primera vez en la historia, casi trescientos años antes de que los británicos del *Beagle* los bautizaran.

Es difícil comprender por qué las mencionadas gestas han quedado en el olvido y por qué su artífice, el piloto onubense Juan Ladrillero, apenas ha merecido alguna reseña en las grandes enciclopedias; tampoco es fácil entender por qué los historiadores le han dedicado tan escasa atención. Una de las razones, si no la principal, de que la expedición de Ladrillero quedara en el olvido es que tras la hazaña de Magallanes, el intento fallido de Ulloa y Cortés Ojea y el eventual éxito del piloto coruñés Hernán Gallego –cuya expedición, al parecer, sí consumó su propósito, por más que su repercusión fuera escasa, sin que se sepa con certeza por qué–, se pensó que la entrada occidental del estrecho había sido bloqueada por una roca. Ercilla constató el mito en *La Araucana*:

*Por falta de piloto, o encubierta  
causa, quizá importante y no sabida,  
esta secreta senda descubierta  
quedó para nosotros escondida;  
ora sea yerro de la altura cierta,  
ora que alguna isleta, removida  
del tempestuoso mar y viento airado,  
encallando en la boca, la ha cerrado.*

Cuando Ladrillero demostró lo contrario, la Monarquía quiso guardar con celo la practicabilidad de la navegación por el estrecho, y por ello la expedición del marino de Moguer quedó en el olvido. Pero, pese a este secretismo que buscaba mantener el paso a salvo de adversarios, apenas veinte años después, en 1577, Drake surcaba aquellas aguas. Pero sin duda el intento de la Corona de ocultar que el estrecho era navegable fue la razón de que esta extraordinaria navegación pasase al olvido.

### **La confusión de las biografías de Juan Ladrillero y Juan Fernández Ladrillero**

Son notables las confusiones que ocasiona la homonimia, tan frecuente en la historia de la América del siglo XVI. Lo cierto es que el hecho de que las personalidades de Juan Ladrillero y de Juan Fernández Ladrillero se hayan entremezclado, de manera que se haya creado un conglomerado de las dos, tiene justificación, ya que se dan una serie de circunstancias que hacen plausible esta confusión y que haya estado presente por tanto tiempo. Ejemplo de la confusión de ambos personajes la encontramos en Navarrete, que al querer exponer en su *Biblioteca marítima* los hechos de Juan Ladrillero, el explorador del estrecho, lo confunde con su homónimo, Fernández Ladrillero, natural

de la villa de Moguer y vecino de la villa de Colima (NAVARRETE: 1851, t. II, p. 229), citando la «Declaración que hizo, por mandado del presidente de la Real Audiencia de Guadalajaraá 13 de diciembre de 1574, sobre navíos que se habían visto por la costa de Compostela en la mar del sur»<sup>1</sup>.

Y esta declaración de Juan Fernández Ladrillero en Guadalajara es la que siguen la mayoría de los historiadores, que de este modo asignan aspectos biográficos de Fernández Ladrillero a Juan Ladrillero. En esta equivocación incurre también José Toribio Medina, quien en la entrada «FERNÁNDEZ LADRILLERO (JUAN)» de su *Diccionario biográfico colonial de Chile* (1906, p. 302), remite a Juan Ladrillero. Sin duda esta confusión ha influido en el desconocimiento de este último; de ahí la importancia de separar sus biografías, cuyo solapamiento es comparable al que se dio con las figuras de fray Juan Pérez y fray Antonio de Marchena, confusión introducida por Geraldine y que duró hasta la segunda mitad del siglo XIX<sup>2</sup>.

Juan Ladrillero y Juan Fernández Ladrillero fueron coetáneos, con apenas unos años de diferencia. Tienen en común el patronímico Juan y el apellido Ladrillero. Ambos son originarios de la provincia de Huelva –algunos historiadores dicen que los dos nacieron en Moguer, o que al menos esta fue la cuna de Juan Ladrillero–. Fernández Ladrillero reconoce en la citada declaración de 1574 que nació en Moguer, aunque en otra dice que lo hizo en Cartaya; otros autores lo dan por nacido en Palos, pues ahí vivía su mujer (ROMERO DE SOLÍS: 1999, reg. 129). Ambos fueron nautas de reconocido prestigio; ambos viajaron al parecer al Perú –Juan Ladrillero lo hizo a ciencia cierta, y aun llegó a afincarse allí, pero Juan Fernández, en nuestra opinión, no llegó a zarpar–. Los dos tuvieron relación con Pascual de Andagoya en su expedición a Río San Juan, si bien la de Juan Fernández fue circunstancial y se limitó a llevar suministros para esa expedición desde Nueva España, en tanto que Juan Ladrillero descubrió y fundó, en la gobernación de Andagoya, el puerto de Buenaventura, en la actualidad el más importante del Pacífico colombiano. Juan Fernández estuvo, al parecer, con Alvarado en su intento de llegar al Perú, y Juan Ladrillero, en la fundación de Cali con Belalcázar.

Pero también tienen diferencias probadas. Las identidades de sus respectivas esposas están perfectamente documentadas. Juan Fernández Ladrillero fue vecino de Colima, en México, y Juan Ladrillero, de Chuquiago (La Paz), en el antiguo virreinato del Perú. Algunos historiadores dicen que el primero viajó a las islas de Poniente, pero no es verdad. Está probado que iba a participar en la armada de Pedro de Alvarado que, tras el fracaso del Perú, se disponía a acometer tal exploración. Pero, como consecuencia de la muerte del adelantado en la guerra del Mixton –donde Fernández participó, como afirma en su

---

(1) «“Apreciable declaración de Juan Fernández Ladrillero, de 1574”. Hállase el original en el Archivo General de Indias de Sevilla, entre los papeles traídos del de Simancas, leg. 6 (“Relaciones y descripciones-confronté el 26 de agosto de 1790”), V.ºB.º Martín Fernández de Navarrete». Martín Fernández de Navarrete, *Descubrimientos del Mar del Sur*, t. 15, n.º 28.

(2) GERALDINE Alejandro de. *Itinerarium ad Regiones sub Aequinoctiali Plaga constitutas*. Citado por G.ª CRUZADO: 2010, p. 17, n. 19.

declaración: «...y fue [Alvarado] para que se pacificase la tierra y en la dicha defensa del dicho reino mataron [1541] al dicho Don Pedro y este testigo [Fernández Ladrillero] se quedó con el almirante y ciento y ochenta hombres de la mar en guarda de los dichos navíos...» («Apreciable declaración de Juan Fernández Ladrillero, de 1574»)-, los buques previstos para esa expedición se dividieron en dos grupos: uno que sí navego finalmente a Filipinas, al mando de Ruy López de Villalobos, y otro que participó en la expedición de Francisco Bolaños a las Californias y a buscar el Paso del Noroeste. En esta última sí participó Fernández Ladrillero, como señala Wagner (1969, p. 140): «El Cabo San Lucas, parece haber sido aplicado a un pequeño puerto que existe junto al Cabo por Francisco de Bolaños, el 18 de Octubre de 1541, por el Santo del día según las noticias que da Juan Fernández Ladrillero, piloto de dicha expedición».

En la ya citada «Apreciable declaración», Fernández Ladrillero, sobre otro probable viaje al Perú, dice:

«... este testigo ha ido al Perú desde estas partes en un navío por mandado del dicho Don Antonio, Virrey de estas partes cuando el Perú estaba alzado, que puede haber 23 años, poco más o menos, a llevar ciertos despachos y los llevó y trajo la respuesta de ellos y vio toda la dicha mar hasta el Perú y la entiende».

La insurrección del Perú terminó en 1548 con la batalla de Jaquijahuana, así que Fernández Ladrillero se equivoca, pues en realidad habían pasado veintiséis años, aunque es probable que, tras tanto tiempo, le fallase la memoria.

Es dudoso que fuese a Perú. No obstante, en una querrela del propio Fernández Ladrillero contra Diego de Almodóvar, aquel declara que, en 1548, siendo alcalde mayor de Colima Cristóbal de Espíndola, el virrey Mendoza ordenó una navegación hacia el Perú que salió del puerto de Navidad en el dicho año, y añade que se le obligó a ir de piloto al Perú «*para saber los términos en que estaban las cosas en la dicha tierra*, al fin de la insurrección de Gonzalo Pizarro (1544-1548) que costó la vida al Virrey Blasco Núñez de Vela»<sup>3</sup>. Existe también un documento que contiene una relación de 95 personas que se alistaron para ir en esa armada del Perú, y entre ellos consta Juan Fernández Ladrillero, a quien se le asigna un sueldo de noventa pesos<sup>4</sup>. Sin embargo, existen dudas razonables acerca de que Fernández Ladrillero llegara a realizar ese viaje, pese a lo que afirma en la declaración de 1574 y en la querrela de 1558, pues Pérez Busta-

---

(3) ICAZA: 1969, n.º 723. SEVILLA DEL RÍO: 1974, p. 150. Archivo Histórico del Municipio de Colima (AHMC), Reyes 1, Querrela de Juan Fernández Ladrillero contra Diego de Almodóvar, 19 de marzo de 1558; cit. por ROMERO DE SOLÍS: 2007, p. 117, cuadro 7, «Vecinos y autoridades de Colima vinculados con Pedro de Alvarado». Véase también ICAZA: 1969, 723, p. 136, «JFL (...) VECINO ...», y SEVILLA DEL RÍO: 1974, p. 124; cit. por ROMERO DE SOLÍS: 2001, p. 175.

(4) Archivo General de la Nación (México, DF) [AGN], Instituciones Coloniales, GD 72. Real Audiencia, Mercedes, vol. 13, exp. 48 bis, 1550 (ff. 22v-24r). «Síntesis e índice de los mandamientos virreinales. Orden a los oficiales reales de que paguen, por intermedio de Gil Ramírez de Avalos a la gente que se alistó para ir a la armada del Perú», p. 20, exp. 9, 21 abril 1550. M, ff. 44v-46.

mante nos informa que, aunque estaba prevista una expedición al Perú, tras la muerte de Gonzalo Pizarro y su derrota en la batalla de Jaquijahuana, esta expedición se anuló (PÉREZ BUSTAMANTE: 1928, p. 110).

Fernández Ladrillero nació más tarde y fue más longevo que Juan Ladrillero. Respecto a la muerte de este, y aunque parece probado que sucedió a los pocos meses o incluso días después del regreso de su viaje de exploración por el estrecho de Magallanes (alrededor de marzo o abril de 1559), por la confusión ya citada con Fernández Ladrillero ciertos historiadores, como Barros Arana, Thayer Ojeda y otros, sostienen equivocadamente que Juan Ladrillero todavía vivía en 1582, debido a la existencia de la ya citada declaración jurada en la Nueva España de Juan Fernández Ladrillero: «Sin haber logrado el reconocimiento que merecía, en gran parte por desconocimiento y también por escepticismo, muere en diciembre de 1582, a la edad de 78 años» (THAYER OJEDA: 1941, pp. 194-195). Demostraremos que eso no fue así y que quien todavía estaba vivo —o que al menos lo estaba a la altura de 1581<sup>5</sup>— era Juan Fernández Ladrillero. Pero Juan Ladrillero falleció en 1559 (GUERRERO VERGARA: 1880b, p. 524), a poco de regresar de su extraordinaria navegación al estrecho de Magallanes.

Juan Ladrillero sabía leer y escribir, como prueba el diario de navegación de su viaje de exploración por el estrecho de Magallanes, que fue sin duda su legado más importante<sup>6</sup>. Sin embargo, Fernández Ladrillero era iletrado, o eso confiesa; y así lo atestigua Melchor Pérez, su socio, en una causa entre ambos: «El dicho Juan Fernández Ladrillero (...) es persona que no sabe leer ni escribir...»<sup>7</sup>. Por último, Juan Ladrillero tuvo un carácter seco, parco y nosotros diríamos que heroico; Fernández Ladrillero, por su parte, fue más exuberante en sus actuaciones y manifestaciones, como prueban las 79 causas en las que es citado en documentos que se custodian en los archivos de la villa de Colima. De Juan Ladrillero, cronistas como Cieza, Oviedo y Castellanos (1955, p. 365) alabaron su valor, destreza y méritos como navegante:

*... el general Belalcázar envía  
al diestro capitán Juan Ladrillero  
a descubrir dónde la mar batía  
y ver la costa como marinero,  
(...)  
En Ladrillero hizo nombramiento  
por ser en cosas de la mar experto; ...*

---

(5) AHMC, caja 23, exp. 8, 22 ff. Causa de Cristóbal de Solórzano, tutor y curador de Alonso, menor, hijo de Alonso Carrillo, contra Juan de Aguilar. Fernández Ladrillero, testigo, 27 de septiembre de 1581. ROMERO DE SOLÍS: 1995.

(6) Archivo General de Indias (AGI), 1557, Patronato 32, R.5. «Derrotero y viaje de Juan Ladrillero: estrecho de Magallanes».

(7) AHMC, A-4, exp. 13, 5 ff. Juan Fernández Ladrillero acusa a Melchor Pérez de haber asesinado a un negro, 14 de noviembre, 1565.

Pero hay pocas referencias conocidas sobre su persona en los archivos, salvo en los de Sucre, donde se custodian instrumentos públicos relativos a sus posesiones mineras en Potosí y a transacciones o tratos económicos de su mujer, Francisca de Cabrera. En cambio, Fernández Ladrillero, pese a su menor importancia histórica, es objeto de muchas referencias en los archivos de Colima, lugar donde residió casi toda su vida.

Es hora de clarificar la biografía de estos dos nautas, dejando claro el papel que cada uno desempeñó en la época en que les tocó vivir, y sobre todo, es de justicia relanzar la figura inigualable de Juan Ladrillero. Analicemos de forma resumida ambas biografías.

### **Las aventuras de Juan Fernández Ladrillero en el Archivo Histórico del Municipio de Colima de la Nueva España del siglo XVI**

El periodo más estable de Juan Fernández Ladrillero fue cuando ya se estableció en Colima después de sus navegaciones. En los archivos de esta villa mexicana, como ya hemos dicho, se encuentran hasta 79 causas judiciales, desde 1549 hasta 1581, en las que de una u otra manera es citado Juan Fernández Ladrillero: 21 veces como testigo, 18 en pleitos como querellante o querellado, 12 en operaciones de compra-venta, 16 en temas varios (tutor de bienes, fiador en otras causas o notas del director del Archivo Histórico del Municipio de Colima don José Miguel Romero de Solís, español por cierto) y 12 causas en que declarantes lo citan, a él o a su mujer, pero sin que esté involucrado directamente en los correspondientes procesos. Por años, está involucrado en 1 causa en 1549, 3 en 1551, 1 en 1552, 1 en 1555, 1 en 1557, 1 en 1558, 1 en 1561, 2 en 1562, 1 en 1563, 4 en 1564, 7 en 1565, 8 en 1568, 2 en 1569, 2 en 1570, 2 en 1571, 5 en 1573, 1 en 1574, 2 en 1575, 8 en 1577, 9 en 1579, 7 en 1580, y 1 en 1581, último año en que aparece en los archivos de la villa de Colima<sup>8</sup>.

#### ***La «Apreciable declaración» de 1574***

La ya citada declaración de Juan Fernández Ladrillero, en Guadalajara, en 1574 se debió a que Juan Fernández Ladrillero, en 1541 o 1542, participó, como dijimos, en la expedición de Francisco de Bolaños para explorar la costa oeste de México y la península de la Baja California. A causa de un rumor sobre que navíos extranjeros habían penetrado de la Mar del Norte a la Mar del Sur a través del ficticio Paso del Noroeste, llamado «Estrecho de los Bacallaos» o de Anian, Fernández Ladrillero es llamado a declarar sobre la verosimilitud de esa posibilidad. La importancia de esta declaración estriba en que es lo que ha dado pie a que muchos historiadores hayan confundido la

---

(8) *Ibíd.* ROMERO DE SOLÍS: 1995 y 2004.

figura de Juan Ladrillero con la de Juan Fernández Ladrillero. De ella se desprende:

#### *Fecha de nacimiento*

En la declaración de 1574, Juan Fernández dice que tiene más de sesenta años, es decir que habría nacido un poco antes de 1514. Sin embargo, en 1565 dice tener cincuenta, lo que implica que habría nacido en 1515<sup>9</sup>. En 1571 afirma tener más de cincuenta, lo que retrotraería su nacimiento a antes de 1521<sup>10</sup>. Y en agosto de 1579 declaró tener «más de 70 años», lo que implica que habría nacido en 1509 o antes<sup>11</sup>. En suma, su fecha de nacimiento oscila entre una fecha un poco anterior a 1509 y 1521. Es algo más joven, en cualquier caso, que Juan Ladrillero, que debió de nacer entre 1490 y 1505. La muerte de Fernández, aunque incierta en cuanto a su fecha, sucedería después de 1581, último año en que aparece en los archivos de Colima<sup>12</sup>, esto es, a una edad comprendida entre los 60 y los 72 años. Muchos autores señalan 1574 como el año de la muerte de Juan Ladrillero, confundiéndolo con Fernández, lo que es un error también, ya que Juan Fernández murió después de 1581.

#### *Lugar de nacimiento, padres y esposa*

En la declaración nos dice que nació en Moguer: «Es natural de la Villa de Moguer en el Condado de Niebla». Aunque en otra declaración dice: «Joan [Fernández] Ladrillero, dice que es vecino de Colima, y natural de Cartaya [Huelva], que es en el ducado de Béjar<sup>13</sup> e hijo legítimo de Pero Alonso Ladrillero e de Antonia García; e que ha diez años que pasó a esta Nueva España y sirvió a Su Magestad de piloto mayor, en el armada de Don Pedro Alvarado ...»<sup>14</sup>.

Estuvo casado con Catalina Martín Toscano y tuvo un hijo, Pedro de las Casas<sup>15</sup>.

---

(9) *Ibidem*, caja A-5, exp. 5, ff. 16-18, 5 de junio de 1565.

(10) *Ibidem*, caja A-7, exp.1, 4 ff. 1571.

(11) *Ibidem*, reg. 384, 1579.

(12) *Ibidem*, caja 23, exp. 8, 22 ff. «Causa de Cristóbal de Solórzano (...) contra Juan de Aguilar. Fernández Ladrillero, testigo», 27 de septiembre de 1581.

(13) En esa época, el condado de Niebla pertenecía al ducado de Béjar, pero tenía dos señoríos independientes: el de Moguer y la Palma del Condado. En 1531, y por un acuerdo que estipulaba que, si un duque de Béjar moría sin sucesión, tomaría su título el hijo mayor del conde de Ayamonte, una rama secundaria del condado de Niebla, y el acuerdo se llevó a cabo al morir don Álvaro de Zúñiga, duque de Béjar, sin descendencia. REDONDO: 1967, p. 153.

(14) ICAZA: 1969, n.º 723. ROMERO DE SOLÍS: 1999, reg. 37. GERHARD: 1992, n.º 2523.

(15) ROMERO DE SOLÍS: 1995. AHMC, regs. 44, 100, 311. ÍDEM: 2001, p. 175.



### *Estudios de piloto*

En su declaración de 1574 también nos habla de sus primeros pasos como nauta:

«... que en el año de 1535[con veintiún años] se examinó de piloto en la ciudad de Sevilla, y lo examinó Juan Caboto<sup>16</sup> Piloto Mayor (...) y después que se examinó de piloto hizo tres viajes desde España a estas partes y en el uno de ellos trajo a Don Antonio de Mendoza, Virrey que fue de la Nueva España, y antes que fuera piloto hizo once viajes de España a estas partes, y cuando trajo [septiembre 1535] al dicho Don Antonio de Mendoza, Virrey, se quedó en esta Nueva España, (...) y que es casado y vecino de Colima porque allí lo mandó vivir Don Antonio de Mendoza, por que tuviese cuidado de las Armadas de su Majestad»<sup>17</sup>.

Lo de los once viajes a Indias antes de ser piloto, y los tres posteriores a que adquiriese esta condición, parece excesivo. En cualquier caso, son datos que se atribuyen con frecuencia a Juan Ladrillero, sobre cuyos años mozos apenas tenemos certezas.

### **Los tres episodios que prueban que Juan Ladrillero no es Juan Fernández Ladrillero**

Ante el cúmulo de afinidades entre ambos personajes, es difícil deslindar con nitidez sus trayectorias vitales. Sin embargo, después de analizar los casi ochenta archivos de la villa de Colima, hemos logrado encontrar tres vicisitudes que demuestran con bastante certeza –una de ellas, de forma inapelable– que ambos personajes son distintos. Dichos sucesos son los siguientes:

1. El 9 de abril de 1548, Juan Ladrillero participa en la batalla de Jaquijahuana, y en octubre de 1548, seis meses después, Juan Fernández Ladrillero estaba enfermo de cámaras de sangre, muy grave, en Colima, hasta el punto de que llegó a hacer testamento. Aunque no era imposible, parece difícil que en abril estuviera en una batalla en Jaquijahuana, y en octubre, a punto de fallecer en Colima<sup>18</sup>.

---

(16) Creemos que Juan Fernández Ladrillero se equivoca aquí y confunde a Juan Caboto, que murió en 1499 y no fue piloto mayor, ya que esta institución no se crea hasta 1508, por lo que es imposible que lo hubiera examinado Juan Caboto. Sí lo pudo hacer, y de ahí la confusión de Juan Fernández, su hijo Sebastián Caboto, que sí fue piloto mayor entre 1522 y 1557.

(17) Real Academia de la Historia (RAH), Colección manuscrita de Muñoz, t. LXXX, f. 114v. «Carta de Manuel de Rojas a la Emperatriz». Santiago de Cuba, 13 de septiembre de 1535. PÉREZ BUSTAMANTE: 1928, p.27, n. 2.

(18) AHMC, caja 27, exp. 1, 18 ff. «Querrela entre Juan Fernández Ladrillero y Diego de Almodóvar sobre la mitad de la huerta de cacao de Mezcala», 19 de febrero de 1558. Cit. por REYES GARCÍA: 1985, reg. 1, y por ROMERO DE SOLÍS: 2001, p. 175, y 2007, p. 117.

2. El 18 de junio de 1557, Juan Fernández Ladrillero reclama en la villa de Colima el pago de un dinero que le había quedado a deber Bartolomé Garrido, difunto, pero en noviembre de ese mismo año Juan Ladrillero estaba zarpando de Valdivia para emprender el viaje de exploración del estrecho. Teniendo en cuenta que en el trayecto de Nueva España a Perú se invertían ocho meses, es difícil que en junio de 1557 pudiese reclamar un dinero en Colima y que en noviembre de ese mismo año saliese a la mar desde Valdivia<sup>19</sup>.
3. Más importante y definitivo es el hecho, ya expuesto, de que el 19 de febrero de 1558 Juan Fernández Ladrillero está en la villa de Colima declarando y presentando una denuncia por un hecho acontecido diez años antes, en 1548. Pero Juan Ladrillero, en esa misma fecha de 19 de febrero de 1558, está en el estrecho de Magallanes, y un mes más tarde se disponía a invernar en la ensenada o puerto de Nuestra Señora de los Remedios, en el canal Abra, donde permanecería hasta el 22 de julio de ese año, en que continúa con su navegación hacia el oeste para encontrar el paso al Mar del Norte. Esta prueba es definitiva, ya que es imposible que ambos personajes pudieran estar el mismo día, uno, en la villa de Colima, en México, y otro, en el estrecho de Magallanes<sup>20</sup>.

También, y por las causas descritas, se aprecia la diferencia de carácter entre los dos nautas: sobrio, escueto, práctico y leal a la causa del rey y de su patria Juan Ladrillero, y más ligero, explosivo, voluble y dedicado a su peculio y a su hacienda Juan Fernández Ladrillero, como se desprende de la lectura de las 79 causas del archivo de Colima.

### **La biografía conocida de Juan Ladrillero**

De Juan Ladrillero –el verdadero Ladrillero, aunque no sepamos mucho de su vida hasta transcurrida la mitad de esta– se cree que nació en Moguer, en 1505, aunque hay autores que lo dan como nacido en Palos de la Frontera y ubican su fecha de nacimiento en la última década del siglo xv –las fuentes oscilan entre 1490 y 1505–. Tal fecha nos dice que, cuando inicia la expedición del estrecho, en 1557, tendría ya cincuenta y tantos años, edad avanzada para aquella época. Poco más se sabe de sus primeros años; de hecho, la primera noticia en relación con su persona –y no se sabe con certeza si se refiere a él o a su tocayo Fernández, ya que en julio de 1536 Juan Ladrillero estaba en la fundación de Cali– nos dice que en sus primeras navegaciones pudo hacer la Carrera de las Indias; y parece que en uno de sus viajes, ya

---

(19) AHCM, caja A-2, exp. 23, 2 ff. «Juan Fernández Ladrillero reclama el pago de un dinero que le quedó debiendo Bartolomé Garrido, difunto».

(20) *Ibidem*.

como maestre de una nao, de regreso a España, naufragó a la altura del cabo San Vicente, como prueba este documento de 1536:

«Con los correos pasados hemos informado a V.m. de todo lo que hasta entonces convenía y lo que ahora hay más que decir es que (...) de la Nueva España venían dos naos, la una de un Francisco Camacho la cual se perdió a las Tortugas y la otra donde venía por maestre Juan Ladrillero que también se perdió en el Cabo de San Vicente y se salvó toda la gente que en ellas venían y el oro y plata que traían que no se perdió sino solo dos partidas que por una relación del registro de Camacho que han traído a esta casa pareció que se perdieron y eran de poco valor y con la presente enviando un traslado de la relación del registro de que trajo un marinero y así mismo de la de Pedro (...), la que viene de Cuba en la nao de Juan Ladrillero que se perdió no venía más que una partida del dueño de la nao y por esto no hay registro de enviar relación (...) = Sevilla XI de marzo de mil quinientos treinta y seis»<sup>21</sup>.

Existen autores que lo dan como nacido en Cartaya, pero es un error, como hemos dicho, ya que el nacido en esa villa, sería Juan Fernández Ladrillero. Era al parecer Juan Ladrillero muy versado en cosmografía y astrología, lo que le convirtió en uno de los mejores cartadores de su época. En 1537 y 1538, al parecer, ya navegaba por el Mar del Sur y fue el primero que determinó algunas latitudes al sur del Panamá, para proporcionar datos geográficos de Lili y Popayan y otros puntos situados entre Río San Juan y la isla Gorgona, en la costa occidental de la actual Colombia.

No sabemos a ciencia cierta cómo llega Juan Ladrillero al Perú y acaba participando en la fundación de Cali en 1536 (fig. 1). En esta ciudad existe una estatua erigida para honrar la memoria de Sebastián de Belalcázar, en uno de cuyos laterales encontramos a los fundadores de la urbe, entre los que consta Juan Ladrillero (RAMOS HIDALGO: 1971, p. 22, n. 4) [fig. 2].

En enero de 1536, Belalcázar envió a Juan Ladrillero, por su experiencia en las cosas del mar, con treinta hombres hacia el occidente, en busca de un paso y un puerto al Pacífico. Si encontraba lo buscado, Belalcázar iría a la Corte a solicitar el título de estas tierras, saliéndose así de la sujeción a Pizarro (ARBOLEDA: 2018, p. 24, n. 2). Ladrillero anduvo más de un mes por riscos y selvas, sube que te baja alturas. A ratos se le presentaban indios en actitud agresiva, pero no tardaban en huir. La expedición tomó el valle, pero a expensas de dejar varios muertos propios y de que los supervivientes regresaran hambrientos y, en su mayoría, enfermos (RAMOS HIDALGO: 1971, p. 24, n. 3). Ladrillero recorrió parte del cañón del río Dagua, en busca de una salida al mar, sin éxito. Pero de algunos indios obtuvo informes respecto a la forma de la montaña y a la dirección de sus sierras. Según parece, fue al regreso de Ladrillero, siempre en su empeño de colonizar, cuando Belalcázar fundó la ciudad de Cali el 25 de julio de 1536, día del apóstol Santiago,

---

(21) AGI,ES.41091.AGI/26//INDIFERENTE.1092,N.133. Carta de los oficiales de la Casa de Contratación, 11 de marzo de 1536.

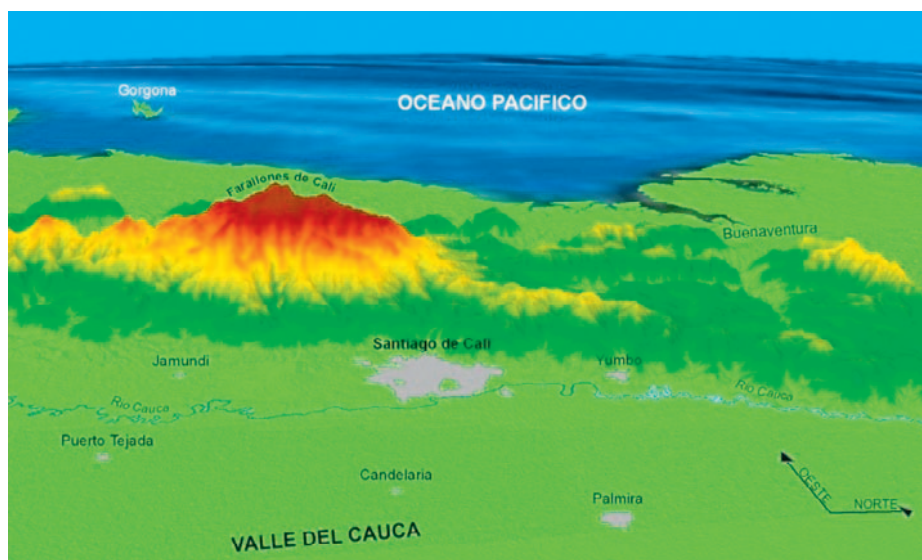


Fig.1. Ciudad de Cali, valle del Cauca. FUENTE: Cali en el valle del Cauca, Colombia. Vista 3D desde el Este. Carlos. A. ARANGO. Wikimedia Commons

patrón de España<sup>22</sup> «Suficientes debieron ser estos para que Belalcázar, que conocía ya las costas, formara juicio aproximado de la situación del puerto, cuando poco después procedió el teniente gobernador a trasladar la nueva población (Cali) al sitio que hoy ocupa» (ARROYO, cit. por ARBOLEDA: 2018, p. 24, n. 4).

Entre los fundadores y pobladores de Cali podemos anotar, entre otros, los siguientes nombres: Sebastián de Belalcázar, Miguel Muñoz, Juan Cabrera<sup>23</sup>, Juan Ladrillero, Juan de Ampudia, Pedro de Añasco, Francisco Cieza o Hernando de Cepeda y Ahumada –hermano de la ilustre doctora de la Iglesia santa Teresa de Jesús, quien era de familia hidalga y de buen acomodo, compuesta por tres hermanas y nueve hermanos– (RAMOS HIDALGO: 1971, p. 22, n. 4). En 1538, Ladrillero continúa con Belalcázar, como evidencia el hecho de que, el 18 de enero de ese año, este último, quien presidía el cabildo de Quito, ordenó que se diese «de los indios del repartimiento de Quixo 4 indios a Juan Ladrillero ...» (RUMAZO: 1946, p. 23). Hacia enero o febrero de 1539, Belalcázar contactó con la expedición de Gonzalo Jiménez de Quesada, que había llegado hasta la sabana de Bogotá.

(22) Esto último lo anota Arroyo. El punto de la fundación en las cabeceras del Calima consta en documentos del archivo municipal. ARBOLEDA: 2018, p. 23, n. 4.

(23) Existe la posibilidad de que Francisca Cabrera, hermana de Juan Cabrera, se casara con Juan Ladrillero.

Negoció con Quesada y en mayo de 1539 se embarcó con él y con Nicolás de Federman hacia Cartagena, para ir a España a solicitar los derechos de Pizarro sobre lo que él había descubierto –aunque es más probable que su pretensión fuese desgajar la región de Popayán, Cali y Timaná de la jurisdicción del conquistador del Imperio inca (ORLANDO MELO: cap. VII, p. 103)–. Belalcázar embarcó hacia el Atlántico en Guataquí, sobre el río Magdalena, y desembarcó en las costas españolas, convirtiéndose así en la primera persona en realizar tan larga travesía, de unos nueve mil kilómetros (BUENAHORA DURÁN: 2020, p. 136).

Otra muestra de las andanzas de Ladrillero en Cali la encontramos en la relación que el licenciado Vadillo redacta para describir su periplo de San Sebastián de Urabá a Cali, adonde llega a finales de 1538. En enero de 1539 sale para San Miguel de Piura, desde donde sigue al cercano puerto de Paita; y de allí navega hasta Panamá la Vieja, donde escribe la famosa relación en julio o agosto de 1539, antes de cruzar el istmo, para regresar a Cartagena de Indias y volver a España, dando término al viaje del primer español en surcar el camino terrestre entre Cartagena y el Perú. Es posible que Ladrillero hiciese este trayecto con el licenciado Vadillo, y que en Panamá se enrolase en la expedición de Pascual de Andagoya, de la que hablaremos más adelante. Así expone Vadillo su encuentro con Ladrillero: «Sabrá vuestra majestad que los de Cali y Popayán tenían que estaban en los nacimientos del Darién y así me dijeron que lo habían escrito a vuestra majestad especialmente un piloto que se dice Ladrillero ...» (SALDARRIGA ESCOBAR: 2012).

### ***Juan Ladrillero y su presencia en la expedición del adelantado Pascual de Andagoya (1537-1538)***

Después de la exploración del Perú, la corona española, sintiendo inmediatamente el vacío producido en el control entre el antiguo territorio colonizado del istmo panameño y la nueva región colonial peruana, creó la gobernación de Río San Juan. Solicitada esta por el licenciado Gaspar de Espinosa, la Corona se la concedió. Pero Espinosa murió en agosto de 1537, en el Cuzco. En su reemplazo, la Corona nombró en diciembre de 1538 a Pascual de Andagoya, quien gastó en la armada más de treinta mil castellanos. Como piloto de ella encontramos a Juan Ladrillero, uno de los más hábiles marinos de entre los que navegaban los mares de las Indias (SERRATO: 1905, p. 435). No sabemos las circunstancias que concurrieron para que Juan Ladrillero abandonara la compañía de Belalcázar; posiblemente fue por el regreso del adelantado a España para reclamar ante la Corte sus derechos sobre los territorios conquistados. Ladrillero pudo aprovechar –es solo una suposición– el viaje de regreso del licenciado Vadillo, del que hemos hablado, y en busca de trabajo se uniría en Panamá la expedición de Andagoya, liderando la jefatura de la flotilla que este organizó para llevar a cabo la expedición a la gobernación de Río San Juan. Nos dice Navarrete que

«emprendió Andagoya su viaje por la costa descubriendo la Bahía de la Cruz, distante cinco leguas de la Isla de Palmas. Desde allí envió el galeón a Panamá para trasportar á su mujer y familia y entretanto quedó fundando un pueblo que llamó la ciudad ó puerto de la Buenaventura nombró por teniente á Juan Ladrillero, uno de sus compañeros, inteligente en las cosas de tierra y de mar, el 15 junio de 1539» (FDEZ. NAVARRETE: 1829, pp. 458-459)<sup>24</sup>.

Confirma la presencia de Ladrillero en la expedición una información de méritos rendida en Lima, el 11 de enero de 1555, por Alonso de Valencia –uno de los que acompañaron a Diego Colón a La Española– sobre los servicios de su padre, llamado también Alonso de Valencia, donde consta que Ladrillero tenía en esa fecha cincuenta años –nacería en 1505, sobre poco más o menos– y que había conocido a Valencia hacía catorce (en 1541), en las provincias de Río de San Juan, durante la pacificación de los naturales de aquella tierra con Juan (*sic*) [Pascual] de Andagoya (MEDINA: 1906, p. 443). La presencia de nuestro Juan Ladrillero y de su homónimo Juan Fernández Ladrillero en el inicio de la expedición de Andagoya a la gobernación de Río San Juan nos ofrece otra prueba de la facilidad de ambos para solaparse. Juan Fernández Ladrillero, por encargo de Cortés, llevó suministros a la expedición de Andagoya (BORAH: 1971, pp. 7-25).

Se tiene referencia de que fue Juan Ladrillero quien primero llegó a la bahía de Buenaventura, y que de allí remontó por el río Anchicayá. Cieza de León también lo confirma: «...no hago capítulo por sí deste puerto, porque no hay más que decir dél de que fue fundado por Juan Ladrillero (que es el que descubrió el Río) con poder del Adelantado Don Pascual de Andagoya ...» (CIEZA DE LEÓN: 1922, cap. XXIX, p. 95).

La demarcación verdadera de su gobernación, que Andagoya prometió enviar al rey, fue efectuada más tarde por Juan Ladrillero, quien, con arreglo a sus órdenes, levantó una carta geográfica del territorio acompañada de texto. Fue enviada a España el 15 de septiembre de 1540 desde Cali, junto a una carta de Andagoya, fechada en 1539 y dirigida al Emperador, donde el adelantado elogiaba la fiabilidad del mapa que de dichas costas había confeccionado su piloto: «Es el hombre de más verdad, ciencia y habilidad que había encontrado, acreditándolo la figura o mapa que había formado de toda la tierra firme y del Perú, de mar y tierra, que con descripción unida remitía para SM no fuere engañado con falsas relaciones»<sup>25</sup>.

---

(24) La fundación tuvo lugar, al parecer, el 14 de junio de 1539. *Revista General de Marina*, Efemérides, junio 2014). Véase también Banrepcultural. La red cultural del Banco de la República de Colombia, Biblioteca Virtual, *Credencial Historia*, 141, «Fundaciones de ciudades y poblaciones».

(25) Biblioteca Nacional de España (BNE), Ms. 19.267. Carta del Adelantado Pascual de Andagoya dirigida al Emperador Carlos V sobre su partida de Panamá y prosecución de su viaje y reconocimiento hasta Cali, el 15 de septiembre de 1540. Véase también TRIMBORN.

## *Ladrillero en el Perú*

### *Con Núñez de Vela*

Tras quedarse sin jefe al embarcarse Andagoya para España, Juan Ladrillero se traslada a Perú, estableciéndose como vecino de Lima, donde entra al servicio del licenciado Vaca de Castro, que había intercedido en el conflicto entre los conquistadores intentando poner paz. En 1545, el estallido de la rebelión de Gonzalo Pizarro obliga a Ladrillero a viajar a Quito apresuradamente, para llevar noticias de los movimientos de tropas al virrey Núñez de Vela, a quien servirá como espía, capitán y hombre de armas. Así nos cuenta Cieza de León las andanzas de Juan Ladrillero con el virrey Núñez de Vela:

«... el Visorey después de haber estado en la ciudad de Quito algunos días teniendo noticia de la venida de Pizarro acordó de se retirar hacía la Gobernación de Popayán (...) mandó sacar el oro que había en la caja del rey nuestro Señor, e mandó que saliesen todos de la ciudad, porque supo que el enemigo venía ya siguiéndolo; y allegó aquella noche, antes que se partiese, Juan Ladrillero y dijo como el Capitán Juan Cabrera quedaba en el pueblo de Otabalo, luego que otro día amaneció mandó el Visorey que todos saliesen, y así se hizo ...» (CIEZA DE LEÓN: 1909, cap. CXLIX, p. 456).

El virrey encarga a su hermano que fuera a Panamá vía Cartagena de Indias a buscar ayuda,

«y el Visorey, conociendo su intención, dándole los más dineros que pudo le dijo que se partiese y por vía de Cartagena se podía ir y que hiciese alguna apariencia de querer enviarle o venir con socorro, no tanto por lo que a él tocaba cuanto por lo que convenía a su honor, y escribiendo con Vela Núñez al rey nuestro señor y a los de su real consejo las cosas que hasta allí habían pasado y también escribió a las reales autoridades de Santo Domingo en La Española y de los confines en Guatimala y a otros gobernadores y a Panamá al Capitán Juan de Llanes, pidiendo a todos favor y dando a entender en la calamidad que estaba el reyno y así se partió el General Vela Núñez, yendo con él el Capitán Juan Ladrillero» (ib., cap. CLI, p. 459).



Fig.2. Estatua a Belalcázar en Cali y placa con los fundadores de la ciudad en la que figura Juan Ladrillero. FUENTE: Q'hubocali. com, 17/6/2020. Foto de Armando Llanos

Habiéndole acompañado hasta la provincia de Pasto y Río Caliente, continuó Juan Ladrillero con el hermano de Núñez hasta el puerto de Buenaventura, donde fueron presos por los capitanes de Pizarro; en efecto, estando Ladrillero ocupado en hacer un barco, apareció el general Pedro de Hinojosa, que con la armada de Pizarro se dirigía a Panamá, y por traición de un compañero de Ladrillero, se apoderó de este, del hermano del virrey y de otros soldados: «Juan Ladrillero anduvo tres días huido y muy perseguido de un tigre, que fue cosa extraña no despedazarle, y constreñido de necesidad y por hambre, el mismo se hubo de ir a meter en las manos de Hinojosa y de los demás» (ib., cap. CXLVIII, p. 459).

Hinojosa siguió hasta su destino, Panamá. Allí, gracias a que el enviado de la Corona lo atrajo a su bando, Ladrillero pudo recuperar su libertad, sirviendo entonces a las órdenes de La Gasca. Al parecer, de Panamá se fue Ladrillero a la pesquería de perlas del cabo de la Vela, de donde regresó a tierras panameñas llevando a su cargo, en unión del capitán Santillana, la gente que iba a reunirse con La Gasca (FDEZ. DE PALENCIA: 1571, cap. XLVIII, p. 45; cit. por MEDINA: 1906, t. I, p. 443).

Fernández Ladrillero, cómo no, también anduvo en pesquerías de perlas en la costa de Colima (ICAZA: 1969, n.º 723. GERHARD: 1992, n.º 2523).

### *Juan Ladrillero con La Gasca*

Tras dejar el negocio de la pesquería de perlas en el cabo de la Vela, encontramos a Ladrillero –quien sin duda había salvado la vida gracias a la intervención del enviado del rey para acabar con las guerras civiles del Perú, el licenciado La Gasca– luchando en la batalla de Jaquijaguana, donde Pizarro fue derrotado y, posteriormente, ejecutado (OYARZUN: 1976, pp. 96-97). En dicha batalla, aunque las fuerzas rebeldes se rindieron a los primeros disparos, tuvo gran importancia Pedro de Valdivia, quien desplegó en estas operaciones tanta actividad como inteligencia (BARROS ARANA: 1896, t. I, p. 313, n. 26 y 27).

### *Ladrillero se afinca en Chuquiago*

Después de la batalla de Jaquijaguana, Ladrillero regresó a Lima, donde se le asignó el repartimiento de Viacha, por el reparto de Guaynarima en 1548, en recompensa por los servicios prestados a su majestad. Tras una vida llena de aventuras, Ladrillero vio llegada la hora de asentarse y en 1556 fue tercer regidor de La Paz –Fernández Ladrillero lo fue de Colima (AHMC, caja 27, exp. 10, 68 ff.)–. Parece que fue en esta época cuando se casó con Francisca de Cabrera (MEDINA: 1906, t. I, p. 443), probablemente hermana, como dijimos, de Juan Cabrera, uno de los fundadores de Cali. Cuando fallece Juan Ladrillero, como viuda, Francisca llevó la encomienda de Viacha *Hanansaya*<sup>26</sup> a su

---

(26) *Hanansaya* o «sector de arriba», y *Hurinsaya* o «sector de abajo». ROMERO: 2006, p. 42.



nuevo matrimonio con Francisco Ferrán (MORRONE: 2012, p. 13), aunque de poco le sirvió, según José Toribio Medina, ya que don Francisco –que en realidad se llamaba Francisco Terán Valenciano– viajó a España a recibir la herencia de sus padres, y murió allí sin poder regresar a la hacienda, por cuya posesión tanto había peleado doña Francisca, ya que en aquella época, era difícil que las encomiendas pasasen a las esposas (MEDINA: 1906, t. I, p. 443).

#### *Juan Ladrillero en el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (Sucre) (ABNB)*

Los únicos documentos que he podido encontrar en los archivos de Sucre (Bolivia) –con ayuda don Gabriel René Rivera Bernal, jefe de la unidad de archivo– son siete fichas relativas a una posesión de minas que tuvo Juan Ladrillero en compañía de otros personajes, fichas todas del mes de julio de 1549, y un documento de 1584 en que su ya citada viuda, Francisca Cabrera, otorga un poder especial a Antonio de Ávila, su hermano, otorgamiento posterior, evidentemente, al fallecimiento de su marido<sup>27</sup>.

#### *La exploración de Ladrillero del lago Titicaca*

Al vivir cerca del lago Titicaca, Ladrillero, por encargo o a iniciativa propia, decide construir un bergantín para navegar por sus aguas y demostrar que se trataba de un lago interior sin salida al mar. Como buen cosmógrafo, mide con precisión todo el contorno lacustre, calculando su anchura, dimensión y hasta su profundidad: «Esta laguna es tan grande que tiene por contorno 80 leguas y tan honda que el Capitán Juan Ladrillero me dijo a mí que por algunas partes de ella, andando en sus bergantines, se hallaba tener 70 y 80 brazas y más y en partes menos...» (CIEZA DE LEÓN: 1922, cap. CIII, p. 322. Cit. por MEDINA y BECCO: 1992, pp. 278ss.)

#### *Otras referencias a la presencia de Juan Ladrillero en Perú*

También hay referencias a Ladrillero por vender un esclavo a la mujer de Nicolás de Ribera el Viejo (uno de los Trece de la Fama), alcalde ordinario que fue de Lima: «Y Nicolás de Ribera el Viejo había sido elegido nuevamen-

---

(27) Escrituras relativas a Juan Ladrillero: Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (BO ABNB), fondo Escrituras Públicas de La Plata (EP).1 (fedatario, Luis de Soto, escribano público y del cabildo), ficha 29 (3/7/1549), 21r-21v; ficha 113 (19/7/1549), 87r-88v; ficha 114 (20/7/1549), 89r-89v; ficha 123 (20/7/1549), 98r; ficha 143 (24/7/1549), 113v-114r. Poder relativo a Francisca Cabrera: BO ANBB, EP.3 (escribano, J.B. Carrión), ficha 450 (8/8/1584), 514r -515v.

te alcalde ordinario de Lima, y participó (...) en la mayoría de las acciones de la empresa descubridora (...) del Perú. Su mujer Elvira Dávalos asistida por varios esclavos, uno comprado al célebre capitán Juan Ladrillero en 1553» (MORALES CAMA: 2015, p. 51, n. 155).

### *Ladrillero con el gobernador don García Hurtado de Mendoza*

Tras la muerte de Pedro de Valdivia, y por estar en el momento de su muerte en España Jerónimo de Alderete, comisionado por Valdivia para dar las novedades de la gobernación al rey Felipe II, que estaba en Inglaterra, allí mismo le nominó como relevo de Valdivia. Pero, al llegar a Panamá la Vieja, Alderete falleció, y el virrey, Hurtado de Mendoza, marqués de Cañete, nombró gobernador a su hijo don García. Su padre decidió enviarlo a la gobernación arropado con la flor y la nata de los asesores que había en el virreinato, y en el ámbito naval consideró que no había persona más competente que Juan Ladrillero. Así que, cuando parecía que nuestro protagonista por fin había alcanzado la calma y se disponía a disfrutar de un merecido descanso tras una vida pavimentada de aventuras, emociones y peligros, recibió el aviso del virrey para que acompañara a su hijo a la campaña de pacificación de la gobernación de Chile: «Cuando el gobernador don García Hurtado de Mendoza se embarcó en el Perú para este reino trajo consigo al Capitán Juan Ladrillero, al cual le dio el Marqués su padre por soldado de los de más fama sabiendo que era hombre de mucha experiencia y sagacidad en todos los negocios que se le encomendaban, mayormente en los de la mar, en que era muy versado» (MARINO DE LOBERA: 1866, cap. VIII, p. 224).

### *Juan Ladrillero en la expedición contra los araucanos*

El marqués de Cañete, queriendo «descargar la tierra»<sup>28</sup>, mandó levantar la bandera de enganche en las diversas ciudades del Perú, con el propósito de formar un cuerpo de quinientos soldados que acompañasen a su hijo en la expedición que preparaba. El convoy zarpó de El Callao el 2 de febrero de 1557, y el 23 de abril la escuadrilla fondeaba en el puerto de Coquimbo (BARROS ARANA: 1896, t. II, p. 108, n. 6). Don García, tras enviar a Lima a Villagrán y Aguirre, quienes, tras la muerte de Valdivia, a juicio del virrey eran obstáculos para tomar el control de la gobernación, impaciente por ir al encuentro de los indios de guerra, el 21 de junio zarpaba del puerto de Coquimbo hacia Concepción. Pero los vientos del noroeste, que permiten en el invierno llegar en corto tiempo a la mencionada bahía, durante esta estación adquieren con frecuencia en esas costas una intensidad terrible y producen formidables tempestades. Y eso fue lo que ocurrió en esa ocasión: el viento desencadenado agitó el mar con tal fuerza que Hernán Gallego, uno de los pilotos de la expedición, que llevaba navegando

---

(28) Librar el virreinato de gente de mal vivir y proclive a crear pendencias.

desde su niñez y estaba muy experimentado en la navegación del Pacífico, dijo que jamás había visto una tormenta más furiosa. La escuadrilla estuvo a punto de perecer. El viento derribó los mástiles de la nave en que navegaba don García, le hizo una brecha en los costados y la puso en peligro de estrellarse contra los arrecifes de la costa. Torrentes de lluvia dificultaban la maniobra. Hubo una noche, sobre todo, en que los navegantes creyeron perecer. La maestría de los pilotos, Juan Ladrillero y Hernán Gallego, interpretada por los expedicionarios como la protección del Cielo, los salvó de una muerte que parecía inevitable y, sin duda, evitó una catástrofe.

Cuando los elementos comenzaban a calmarse, la escuadrilla entraba, al fin, en la bahía de Concepción (BARROS ARANA: 1894, t. II, pp. 119-120, n. 19). Tras desembarcar y construir un fuerte<sup>29</sup>, estuvo la fuerza seis días en su interior sin ser atacada por los indios. Al amanecer del 7 de septiembre (BARROS ARANA: 1894, t. II, p. 124, n. 25) vio llegar un numeroso ejército enemigo, que algunos cronistas elevan a la exagerada cifra de veinte mil hombres y otros reducen a solo tres mil. Tras una larga y violenta lucha, la victoria de los castellanos fue completa, y habría sido aún más concluyente si hubieran podido perseguir a los fugitivos, pero no tenían un solo caballo<sup>30</sup>. El mismo día, don García hizo partir al norte uno de sus buques bajo el mando de Juan Ladrillero, con encargo de acercarse a la costa y ver el modo de ponerse en comunicación con las tropas que venían de Santiago, para que acelerasen su marcha. El retardo se debió a que el invierno había sido muy riguroso y las lluvias ralentizaron la marcha. Se envió un destacamento de cien hombres al mando del capitán Juan Remón, quien se adelantó a marchas forzadas para Concepción. Cuando los indios iban a atacar el fuerte por segunda vez, se observó que de súbito se ponían en retirada. Es que habían avistado a los cien soldados españoles del capitán Remón (BARROS ARANA: p. 128, n. 28). Tras pacificar la región, don García preparó otra expedición para reconocer y ocupar la región vecina al estrecho de Magallanes. Dos navíos y un bergantín (*sic*) fueron preparados para esta empresa. Le confió su mando al piloto Juan Ladrillero, y puso a su lado al capitán Francisco Cortés Ojea y al piloto Hernán Gallego, quien en 1553, con Francisco de Ulloa, había reconocido ya aquellos lugares. Los expedicionarios salieron en noviembre de la bahía de Concepción (*ib.*, pp. 128-131).

## La expedición de Juan Ladrillero

La expedición de Juan Ladrillero, en 1557, para atravesar y reconocer el estrecho de Magallanes y sus múltiples canales y senos, que por primera vez en

---

(29) Mariño de Lobera, libro II, Capítulo 2, Suarez de Figueroa, libro I, Oña, Arauco domado, canto IV, estrofa 58. Citado en *Historia de Chile*; Diego Barros Arana, 1894, t. II, p.123, Nota 23.

(30) La batalla del fuerte de Penco ha sido contada por los cronistas. GÓNGORA MARMOLEJO:1969, cap.XXIV. MARIÑO DE LOBERA: 1565 lib. II, cap.II. Suárez de Figueroa ha seguido a este último. Citado en *Historia de Chile*; Diego Barros Arana, 1894, t. II, p.126, Nota 25.

la historia pasó del Pacífico al Atlántico y viceversa, con permiso del piloto Hernán Gallego, veremos porque, es muy poco conocida y hubo lugares de su periplo que no volvieron a ser navegados hasta trescientos años después por los navegantes británicos del *Beagle*, que denominaron esos lugares con nombres de la dotación. Aunque se conserva la relación escrita por el propio Juan Ladrillero, este extraordinario documento no fue conocido en copias de imprenta hasta que la dio a conocer, por primera vez, Luis Miguel Amunategui (1879, t. I, pp. 426ss.), quien así lo hace constar: «El documento de que voy hablando había permanecido inédito hasta el presente». Don José de Vargas y Ponce dice sobre tal documento:

«Del derrotero manuscrito de Ladrillero, hay dos copias en el Archivo General de Indias, que ambas dicen: *corregidas con el original*. Tiene la una catorce; y la otra, diez y seis páginas y en una, se advierte que el original se sacó para el consejo. El manuscrito es un derrotero (formado sin duda del diario del viaje) que está muy circunstanciado con noticia, no solo de la costa, y de todos sus adherentes, sino de vientos, mareas y temperamentos. Dice [Ladrillero] que, *de sur a norte, se puede pasar en la buena estación en seis o siete días el Estrecho ...*».

Navarrete dice sobre el manuscrito: «Hállanse en Sevilla la Relación del viaje, por copia, en el legajo de *Cartas y consultas*, teniendo al principio la advertencia de que “El original se dio á Aguirre para llevar al Consejo en 25 de mayo de 1573”. Los otros dos documentos estaban testimoniados en el legajo 6.º de *Descripciones y poblaciones de Indias, traídos de Simancas*. Y hay copias de todo en el Dep. Hidr., tomos 15 y 20 de manuscritos» (NAVARRETE: 1851, t. II, p. 229. GUERRERO VERGARA: 1880b, p. 456, n. 7).

En 1880, don Ramón Guerrero Vergara, un oficial de la Marina chilena, las edita en una obra titulada *Los descubridores del estrecho de Magallanes y sus primeros exploradores*, y el mismo año se publicó en el Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile (véase bibliografía). Quizá por eso es extraño que entre los muchos redactores y compiladores de los viajes australes apenas haya referencias a la extraordinaria –esa es la palabra– expedición del bravo y olvidado Juan Ladrillero. Además, no volvió a haber otra, después de la de Ladrillero, hasta la de Sarmiento de Gamboa en 1579. Sin embargo, este nauta, tan ilustrado como hábil, extrañamente no lo cita cuando redacta su navegación por el estrecho del Pacífico al Atlántico, veinte años más tarde, dando a entender así que es él el primer hombre en hacer ese recorrido. Lo cierto es que, sin duda, para realizar esta navegación tuvo a la vista el diario de Ladrillero, quien le alertaba de los sucesivos peligros que se iba a encontrar y explicaba de forma muy pormenorizada la derrota a seguir para llegar al Atlántico desde Chile.

### ***El origen de la expedición***

Hallándose, como dijimos, ausentes de España el Emperador y su hijo Felipe, gobernaba por ellos la Monarquía la princesa doña Juana, viuda de don

Juan de Portugal. Esta princesa, por real cédula de 31 de marzo de 1555, expidió dos provisiones reales de 29 de mayo de 1555. Una amplió el territorio de la gobernación de Chile hasta el estrecho de Magallanes, y la otra ordenó la exploración de las tierras del estrecho, lo que incluía el envío de algunas naves para reconocer aquel paso y tomar posesión, con las formalidades e instrumentos acostumbrados, de las tierras y provincias comprendidas en la demarcación de la Corona de Castilla que se fueran descubriendo, de conformidad con las instrucciones acordadas<sup>31</sup>.

En virtud de ello, como dijimos, don García, tras el combate del fuerte Penco, hizo armar dos naves de unos cincuenta toneles con gran cantidad de víveres y bastimentos para sesenta hombres. Sobre el número y tipo de barcos, algunos autores dicen que la expedición la componían «dos navíos y un bergantín» (GOIZUETA: 1879, pp. 482-520. GAY: 1845, p. 55. ROSALES: 1877, lib. I, cap. V, pp. 34ss.) Sin embargo, otros solo mencionan dos navíos, el *San Luis* y el *San Sebastián* (SUÁREZ DE FIGUEROA: 1613, pp. 88-89), si bien, al regreso, el *San Sebastián* de Cortés Ojea, dado su mal estado, para poder regresar fue transformado en un bergantín al que se llamó *San Salvador*.

En la nave *San Luis*, la capitana, embarcó como general de la armada el capitán Juan Ladrillero, y como almirante iba en la *San Sebastián* el capitán Francisco Cortés Ojea. Está en duda si participó en la expedición el piloto Diego Gallego, que al parecer mandaba un bergantín alistado a su costa. Dado que, como veremos, las dos naves se separaron, existe, además de la relación o diario de navegación de Juan Ladrillero, la ya citada relación que expone las vicisitudes de la navegación de Cortés Ojea, a bordo del *San Sebastián*, redactada por el escribano Goizueta. Sin embargo, en opinión del ya citado Amunátegui (1879, p. 426): «La relación del denodado capitán Juan Ladrillero es, por varios motivos, más interesante, que la de Goizueta. Persona muy instruida en la náutica me ha asegurado que la redacción de tal documento haría honor a cualquier marino inteligente y experimentado».

### ***La expedición de Francisco de Ulloa***

En 1553, cuatro años antes, una expedición al mando de Francisco de Ulloa intentó explorar la región del estrecho de Magallanes. Estaba formada por tres naves: una al mando del propio Ulloa, otra al de Cortés Ojea y la tercera, la carabela *Concepción*, al mando de Hernán Gallego (MARTINIC BEROS: 2017, p. 106). Solo este último logró entrar en el estrecho, y según su diario llegó al Mar del Norte. José Miguel Barros (1981, pp. 32-40) sacó a la luz dos antecedentes contemporáneos de aquella expedición de Ulloa. Uno es un capítulo de la *Crónica y relación copiosa y verdadera de los Reynos de*

---

(31) El Sr. Luis Miguel Amunátegui, en los *Títulos de la República de Chile*, transcribe íntegra la citada cédula, fechada en Valladolid a 29/5/1555. También la transcribe en 1879, t. I. Cit. por GUERRERO VERGARA: 1880b, p. 453.

*Chile*, de Gerónimo de Vivar, publicada en Chile en 1966 sobre la base del original que se conserva en The Newberry Library de Chicago (cit. BARROS: p. 32, n. 6)<sup>32</sup>. El otro es un manuscrito, hasta entonces inédito (1981), que se incorporó a la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos como consecuencia de una donación. Es este nuevo documento, redactado en primera persona por Hernando Gallego, el que principalmente certifica la navegación de Hernán Gallego al estrecho cuatro años antes que la de Juan Ladrillero<sup>33</sup>. Según la relación, Hernán Gallego entra en el estrecho el día 8 de diciembre de 1553, en cuatro días (8, 9, 10 y 11), llega a cabo Froward, después no dice lo que tarda en llegar a la boca del estrecho, pero con una precisión digna de elogio, no equivoca su camino, pasa la segunda y primera angostura, sin dudar, con vientos favorables todo el tiempo (es verdad que era una buena época), y se estima que llega a la Boca Oriental el 15 de diciembre, es decir que invirtió siete días en atravesar el estrecho de poniente a levante. ¿Es eso posible? Juan Ladrillero, del que hablaremos, en su diario dice que sí: «El Estrecho yendo de la Mar del Sur a la del Norte, en seis días o en siete y en menos se pasa, porque los vientos noruestes son naturales y corren de luengo de él y el mejor salir a la mar del Norte y entrar en dicho Estrecho es en Diciembre y Enero y Febrero, porque los tiempos son más blandos ...» (GUERRERO VERGARA: 1880b, p. 516).

Gallego inicia el regreso y tarda unos diez días en alcanzar el Pacífico, sobre el 25 de diciembre. Le sorprende una tempestad y baja hasta los 55° S (desde los 53° 28' en que está el estrecho), lo que significan 92 millas hasta los 55°, ida y vuelta, 184 millas, tardará cuatro días como mucho hasta llegar a los 55° y regreso hasta 53,5° (330 km). Colón, en uno de los días de navegación del primer viaje (el 4 de octubre), dice que navega 303 km. Supongamos que el 30 de diciembre fondea en el puerto de San Alejo, situado en 53,5° (Barros [p. 38] lo sitúa en la bahía de Otway), y el 6 de enero, según nos dice Gallego, inicia el regreso: ¿pudo haber seguido esta secuencia? Náuticamente es posible. Ladrillero lo afirma: una semana de poniente a levante. Pero Magallanes tardó 37 días, solo del Atlántico al Pacífico; Drake necesitó diecisiete; Bouganville, en 1767, 52... ¿Cómo se las ingenió Hernán Gallego para hacer la ida y la vuelta en unos diecisiete días, del 8 al 25 de diciembre, fecha

---

(32) *Crónica y relación copiosa y verdadera de los Reynos de Chile hecha por Gerónimo de Bibar natural de Burgos-MDLVIH*. Santiago, Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, 1966.

(33) Hizo esta donación el librero y anticuario H. P. Kraus en 1980. Barros supo de la existencia de este manuscrito en los años setenta, y trató entonces de obtener una copia del mismo; pero, lamentablemente, su poseedor no accedió a su petición, invocando razones estrictamente comerciales. Cuando, encontrándose en Washington, supo que entre los documentos donados por Kraus a la Biblioteca del Congreso se hallaba la relación de Hernando Gallego, intentó conseguir su texto. Formuló la petición el jefe de la División de Manuscritos de dicha biblioteca, quien proporcionó la copia. Barros, opus. cit. p.32. nota.7. Según Barros, el documento original debió de pertenecer a la reputada colección española conocida como Librería de Barcia. Barros, Expedición al Estrecho...opus. cit. p. 35-36.

esta última en que se estima que sale al Pacífico? Sin embargo, ahí está su diario. Y náuticamente es factible.

### **Relación del viaje al estrecho de Magallanes escrita por Juan Ladrillero (fig. 3). Del puerto de Valdivia al golfo de Penas**

La expedición zarpó, el miércoles 17 de noviembre de 1557, del puerto de Valdivia, al que sitúa en los 40°, lo que implica una desviación hacia el sur de 11°<sup>34</sup>. La legua, medida empleada en el diario, equivale a 5,5 km. Tras los preliminares de ordenanza en la época relativos a las devociones religiosas, nos dice que es lo que va a intentar reflejar en el diario:

«... voy a hacer y acabar de descubrir el Estrecho de Magallanes y tierra desde los últimos límites de las provincias y gobernación de Chile, hasta el dicho estrecho, (...) Relación, derrotas y altura y señales de tierra y calidad de ella y traje y manera de la gente de cada provincia o bahía y los tiempos que reinan en ella en todos los meses del año y asimismo para que así más bien entendida sea y (...) hasta el dicho Estrecho de Magallanes hasta la primera boca que está en 53°, como hasta la segunda, que está en 54°<sup>35</sup>; y asimismo el estrecho adentro de mar a mar, y todo de la manera de él, y los canales que tiene, así a la mar, como dentro del, por donde puedan entrar y salir las naos, viendo lo que más les convenga, pues en lo aclarar sirvo a Dios y a Su Majestad» (GUERRERO VERGARA: 1880b, pp. 456-457).

Ladrillero comenzó su exhaustivo reconocimiento ya desde el principio de la navegación, al describir con minuciosidad la punta Galera, y esa meticulosidad se mantendrá el resto del viaje, lo que nos sorprende aún hoy, en el primer cuarto del siglo XXI. Desde la desembocadura del río Calle, en el océano Pacífico, estima en seis leguas<sup>36</sup>, en dirección suroeste, la distancia hasta la punta que bautizó de la Galera. Siguiendo rumbo al sur, observa la desembocadura del río Bueno, la punta de San Pedro (en el extremo norte de la actual bahía de San Pedro) y la bahía de los Coronados, describiendo en su parte sur una «isla» que se corresponde sin duda con la península de Lacuy, en el extremo septentrional de la isla grande de Chiloé (41°48'S; 73°55'O): «Desde el derecho de esta isla, corre la costa al sudeste veinte leguas hasta el derecho de dos islas llanas, que la una está cinco leguas en la mar i la otra tres» (GUERRERO VERGARA: 1880b, p. 460). La distancia de

---

(34) En la mayoría de sus ubicaciones latitudinales hacia el sur, encontramos un margen de error promedio de 13' y 30''; este factor nos ha servido para la identificación precisa de algunos puntos fundamentales de la reconstrucción del derrotero del navegante. HERMOSILLA y RAMÍREZ: 1982, p. 60, n. 4.

(35) La boca occidental del estrecho (cabo Deseado), que es el extremo sur de la entrada, está en 52°43'S.

(36) Para facilitar la comprensión del texto, nos referiremos siempre a las distancias en leguas, sabiendo que una legua corresponde aproximadamente a 5,5 kilómetros.

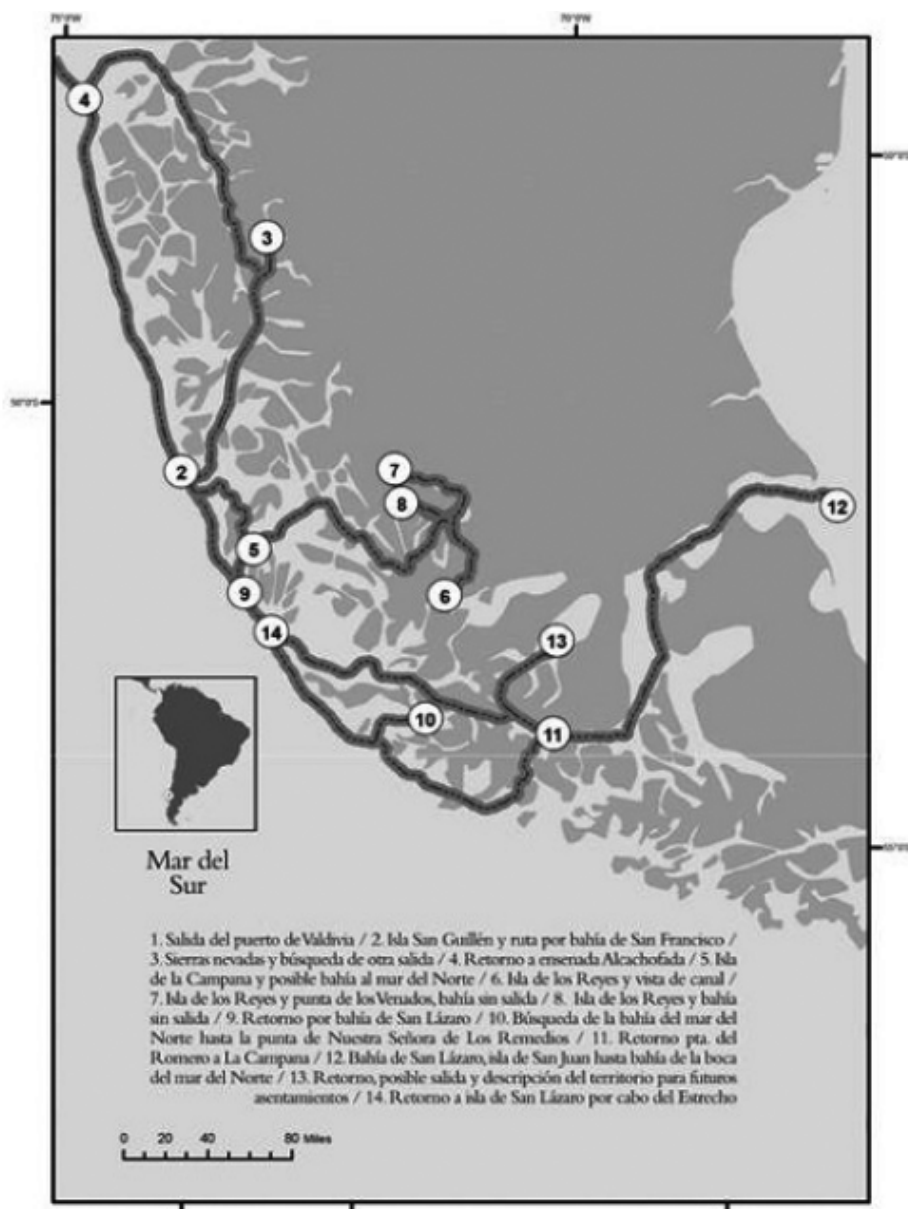


Fig. 3. Derrota de la expedición de Ladrillero desde la ciudad de Valdivia hasta la boca norte del estrecho de Magallanes, 1557-1559. FUENTE: elaborado por Luis Valenzuela Olivares (1880) [*Anuario hidrográfico de la Marina de Chile*, 453-525. Santiago] sobre la base de AGI, Sevilla, Patronato 33, N.1, R.1.



veinte leguas se corresponde aproximadamente con la que existe entre la punta Guabun (41°48'S; 74°04'O) y la punta Bonita (42°48'S; 74°08'O). Según Guerrero<sup>37</sup>, se trataría de las islas Huamblin e Ipun, ubicadas en realidad a una distancia tres veces mayor, en el archipiélago de los Chonos (ib., n. 16 y 17):

«Desde el derecho de estas dos islas, corre la costa al sursudoeste veintiocho leguas hasta el cabo San Andrés; i la tierra es alta, montuosa y de muchas aguas i rebolones, i de muchas costas que entran la tierra adentro; i hace una ensenada a las veinte leguas, que tendrá hasta ocho leguas, donde están quince islas ...» (ib., p. 460).

La distancia total entre estas dos islas y el cabo de San Andrés es de 35 leguas, y no de veinte. La «ensenada» de Ladrillero se corresponde perfectamente con la bahía de Darwin (45°30'S;74°50'O), limitada por dos grupos de islas: el grupo Vallenar, por el norte, y las islas Tenquehuén, Inchin, Mechuan y Puyo, por el sur. Quince leguas al sur-suroeste encontramos la bahía de San Andrés, nombre dado por Francisco de Ulloa, cuyo extremo sur occidental corresponde al cabo del mismo nombre, pero que hoy lleva el de Gallegos (carta 814 del *Atlas hidrográfico de la Armada*. Cit. por HERMOSILLA y RAMÍREZ: 1982, p. 61, n. 8), en los 46°35'S; 75°34'O, «en memoria del naufragio del bergantín de Diego Gallego» (GUERRERO VERGARA: 1880b, p. 461, n. 19).

Hay autores que dicen que ese era el tercer buque de la expedición, el bergantín de Diego Gallegos naufragado al sur del puerto de San Andrés, por los 46° S, en la península de Tres Montes. Sus tripulantes fueron recogidos por las otras naves de la flotilla. Así lo expone Bascuñán: «El 17 de Noviembre de 1557 la escuadrilla zarpó desde el puerto de Corral rumbo al estrecho de Magallanes. Costeó todas las islas de Chiloe y los Chonos. Desembarcaron diez soldados en tierra firme en altura de 45° y le nombraron puerto de Santo Domingo. A fines del mes, el bergantín de Diego Gallegos naufragó al sur del puerto de San Andrés, por los 46° de latitud sur, en la península de Tres Montes». Sus tripulantes fueron recogidos por las otras naves de la escuadrilla (BASCUNÁN y otros: 2011, p. 121) [fig. 4].

El temporal sobrevino la noche del 10 de diciembre. Guerrero Vergara (1880b, p. 466, n. 29) dice que descargó el 10 de noviembre de 1557, pero sin duda es un error, ya que la expedición había zarpado el 17 de noviembre. A partir de entonces, ambas embarcaciones pierden contacto y cada una emprende su propia navegación hacia la boca del estrecho.

---

(37) Todas las coordenadas están tomadas de HERMOSILLA y RAMÍREZ: 1982.





Fig.5. Isla Byron, isla Binoe, punta o cabo Binoe (cabo San Román) e isla Breaksea (situada al sur de las islas Jungfrauem) y seno Flinn o puerto de Nuestra Señora del Rosario, en la parte norte de la isla de la Campana, canal de Fallos. FUENTE: Mapa de Luis Riso Patrón (1910, E 1:500.000). República de Chile, Oficina de Mensura de Tierras

todos los vientos, excepto del nordeste; pero no mete mar a causa de una cordillera de islas pequeñas que tiene delante (...) Tres leguas i media de esta bahía de Nuestra Señora del Valle, está una isla al norte nordeste, que es la postrera de una cordillera de islas pequeñas que nacen de la dicha punta del leste de la bahía, y corren al norte; i esta isla que digo es la mayor y más al norte de las isletas; y tiene buen puerto que abriga de norte a oeste sudoeste; y tiene agua dulce; y en el surgidero, es arena y callao pelado<sup>38</sup>; a partes hay seis y siete brazas de fondo, un tiro de ballesta de la tierra. Pusele por nombre la isla de Santa Bárbara» (GUERRERO VERGARA: 1880b, pp. 463-465).

Todos estos elementos nos permiten asegurar que esta bahía de Nuestra Señora del Valle corresponde a la bahía Flynn (Flinn) (48°02'S; 75°22'O),

(38) El «callao» es la piedra menuda que sirve para poner lastre en los buques. El calificarla de «pelado» significa que era limpia. Debe de tratarse de pedregullo playero.

inmediatamente al oeste del extremo septentrional de la isla Campana o de Santa Bárbara (HERMOSILLA y RAMÍREZ: p. 62) [fig. 5]. Fue en este paraje donde Ladrillero tomó dos indios para lengua, uno de los cuales retuvo a bordo. Esto lo cuenta Goizueta en su relato de la navegación del *San Sebastián* de Cortés Ojea. Rosales adorna el incidente y dice que uno de los indios, con un carbón, «pintó un fuerte y dio por señas a entender que por allí estaba, con que todos se persuadieron que era el fuerte de los españoles del Obispo de Plasencia». Cree Rosales que no lejos de este punto se encontraba la ciudad que habitaban los náufragos de la nave de Camargo, que se perdió en la boca del estrecho y cuyas aventuras relata extensamente en el capítulo 17 del libro I de su *Historia general del Reyno de Chile* (1877, pp. 98ss. Cit. por GUERRERO VERGARA: 1888b, pp. 462-463, n. 23).

De acuerdo con la reconstrucción de Guerrero Vergara (p. 466, n. 29),

«el 8 de noviembre de 1557 zarparon las dos naves del puerto anterior con viento norte y barloventearon para doblar el cabo de San Román, sin lograr su objetivo. El día 10 en la noche se separaron acometidas de un furioso temporal, y desde aquí en adelante los Diarios de ambas naves se desligan por completo y pueden reputarse como los de dos expediciones distintas que navegaron en demanda del estrecho de Magallanes».

Es evidente, como hemos dicho, que la fecha es errónea, ya que la salida de la expedición fue el 17 de noviembre, así que las fechas en que zarparon y se separaron ambas naves debieron de ser el 8 y 10 de diciembre, respectivamente.

Según Serrano (1886, p. 147), «después de dos meses de aventuras en los canales que se extienden entre la isla Wellington y el de Magallanes, la nave *San Sebastián*, toda desvencijada fue a refugiarse en una caleta situada en el Golfo Trinidad, en las inmediaciones de la boca meridional del canal Picton». El capitán Cortés Ojea deshizo allí su nave y con sus restos construyó un pequeño bergantín que denominó *San Salvador*. El 29 de julio continuó viaje hacia el norte; en esta nueva embarcación, navegando por el canal Picton, salió al océano por la boca septentrional de ese canal, y después de muchas penalidades llegó a Valdivia el 1 de octubre<sup>39</sup>. La nave mandada por Ladrillero entra por el canal Fallos hacia el sur, y desemboca en la que nuestro protagonista llama bahía de los Reyes.

Esta «bahía de los Reyes», según Hermosilla, se corresponde exactamente con el llamado hoy golfo Ladrillero (49°8'S; 75°40'O), y las islas que ve, con las conocidas como Kalau y Taggart (49°28'S; 75°29'O). Sin embargo, dado que Guerrero creía que Ladrillero salió al Pacífico por el canal que hoy lleva su nombre, considera que la bahía de los Reyes se corresponde con el golfo Trinidad. Afortunadamente, la reconstrucción exacta del itinerario de

---

(39) Véase la muy interesante crónica de la navegación de Cortés Ojea redactada por el escribano Goizueta (1879, pp. 482-519). Véase también AMUNATEGUI: 1879, t. I, pp. 386-425.

Ladrillero es posible gracias a su descripción exhaustiva de los accidentes geográficos y de las distancias, que permite identificar las contradicciones de Guerrero. Desde el canal Miramar (49°36'S; 75°32'O), que limita la bahía de los Reyes por el sur, hay seis leguas hasta el golfo Trinidad, que Ladrillero no describe, siguiendo otras nueve leguas hasta el canal Oeste (50° 23'S; 75° 20'O), que llama «Bahía de San Juan», identificado correctamente por Guerrero como «Brazo del Oeste» y demostrando la incoherencia de su reconstrucción (HERMOSILLA Y RAMÍREZ: p. 63). Este «Brazo del Oeste» corre al sureste unas cuatro leguas, separando la isla Madre de Dios de la de Duque de York, para desembocar en la gran ensenada que forma la unión de los canales Concepción, Farrel, Esteban y Artillería, quedando como centro la isla de los Inocentes (50°33'S; 74°52'O). Ladrillero sale al Pacífico por el canal Castillo (islas Riquelme, Hyat y Esmeralda), y de ahí llega a la bahía de los Reyes o golfo de Ladrillero, para desde allí bajar hasta el canal Trinidad.

A continuación, Ladrillero reconoce la entrada sur del canal Concepción, subiendo hacia el noroeste. Describe en su trayectoria una serie de islas que podrían ser las actualmente llamadas Doñas (50°45'S; 75° 01'O), Froilán (50° 39'S; 74°55'O) y la ya señalada Inocentes. A partir de este punto continuará por el canal Concepción hacia el noreste, y luego por el canal Wide (o, según Guerrero, «Brazo Ancho») hacia el norte, hasta topar con la isla Saumarez (49°33'S; 74°20'O), a la que bordea por el canal Icy hacia el noreste, penetrando por el fiordo Eyre hasta el extremo norte, en los 49°06'S; 74°00'O. Al volver rodea la isla Saumarez por el canal Grappler (49°28'S; 74°18'O), tomando hacia el norte, por el llamado paso del Indio, hasta la Angostura Inglesa (49° 02'S; 74°20'O), que define el comienzo del canal Messier, por donde continúa Ladrillero hasta llegar nuevamente al golfo de Penas (véanse figs. 3 y 6).

Desde el sur de la isla de York, Ladrillero toma rumbo sur hasta el canal San Blas (51°20'S; 74°58'O), que corre entre las islas Diego de Almagro y Jorge Montt (fig. 7), llegando a la bahía de San Lázaro (51°34'S; 75°10'O), por el norte de la entrada del estrecho Nelson desde el océano Pacífico. En esta bahía, el 14 de diciembre de 1557, realiza Ladrillero la primera de sus ocho tomas de posesión en su asombrosa navegación por el estrecho. Es difícil imaginar que, con las penalidades que pasó, tuviera tiempo para saltar a tierra y officiar estas tomas con la seriedad y rigurosidad que caracterizaron su navegación. Dice Ladrillero que realizó la toma «en tierra en Bahía de San Lázaro, 52° un poquito escasos». Dado que las lecturas de Ladrillero, como dijimos, tienen un error medio de 13'30'', nos sale el lugar en 51°46'30''. Estas tomas de posesión son las que han permitido a Chile mantener la soberanía de su territorio a lo largo de toda la navegación del estrecho de Magallanes, sin que país alguno haya podido reclamar derechos de ningún tipo, dadas la fecha y la rigurosidad con que Ladrillero verificó tales tomas (MORLA VICUÑA: 1903, p. 127; ap. 1, doc. 58) [fig. 7].





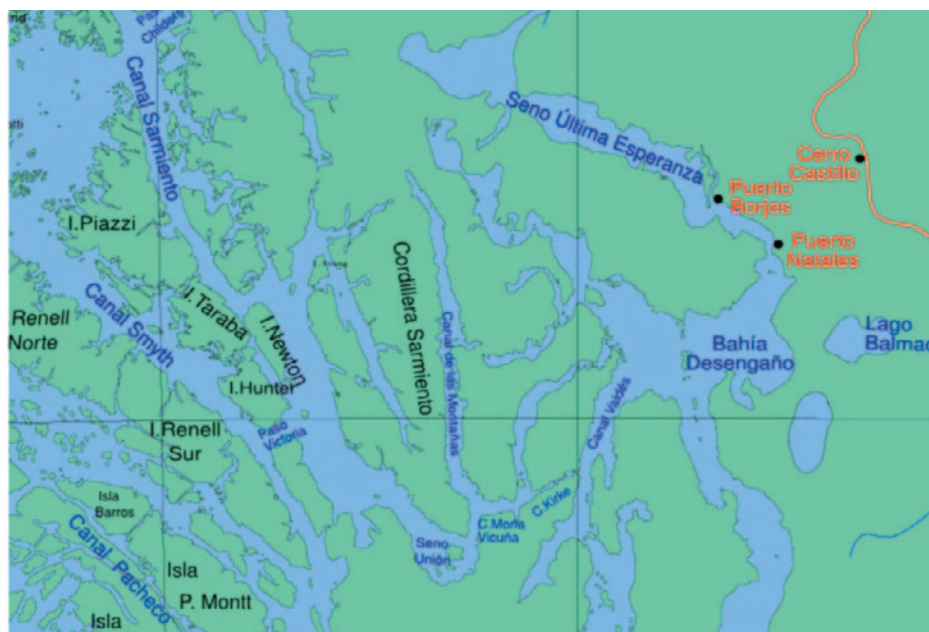


Fig. 8. Seno Unión, canal Kirke, canal Valdés, bahía Desengaño (golfo Almirante Mont), isla Focus (en el centro del golfo, sobre la D [Desengaño]) y seno Última Esperanza. Cerca de Puerto Natales via Ladrillero los huemules (venados). Enfrente del canal Valdés está la bahía Ladrillero ( $52^{\circ} 2,486\text{S}$ ,  $72^{\circ} 54,802\text{O}$ ). Gráfico fuente: Canales del sur de Chile.

FUENTE: WIKIMEDIA COMMONS. Archivo: sur1.gif. Licencia de documentación libre GNU

RAMÍREZ: 1982, p. 64]. También navega por el canal Unión y la isla de Ancon, en la bahía homónima sin salida ( $52^{\circ}11\text{S}$ ;  $73^{\circ}19\text{O}$ ). En esta zona, el canal hace un profundo meandro de vuelta al norte (seno Unión), que resulta sin duda complicado de navegar a vela (GUERRERO VERGARA: 1880b, p. 480, n. 84. HERMOSILLA y RAMÍREZ: 1982, p. 64). Continúa Ladrillero por el canal Kirke ( $52^{\circ}02\text{S}$ ;  $73^{\circ}05\text{O}$ ); más al este está el canal Valdés. Desde aquí llega a la bahía Desengaño, desde donde toma el canal hacia el sur, pero descubre que no tiene salida y regresa. Vuelve a la isla Focus, en medio de la bahía Desengaño, y desde allí toma el canal al norte, donde en la actualidad está Puerto Natales. En la confluencia de los canales, y frente a la indicada isla de Focus o de Reyes, el teniente Skyring, 270 años después de la expedición de Ladrillero, situó la bahía de la Pascua. Sea la isla de Reyes, sea la bahía de la Pascua, en ambos casos estas denominaciones tuvieron su origen en las fiestas cristianas: Skyring la denominó así por la Pascua Florida, y Ladrillero, por la festividad de los Reyes Magos, fechas de sus respectivas arribadas a la bahía (GUERRERO VERGARA: 1880b, p. 481, n. 93). Ha de notarse que estas aguas que surcó Ladrillero por primera vez en la historia no fueron navegadas de



nuevo hasta la expedición del *Beagle*, que puso topóminos en esta zona que, en algunos casos, aún perduran. Hay una bahía Ladrillero (fig. 8).

Aquí descubre Ladrillero, cerca de la actual Puerto Natales, venados —en realidad, huemules—:

«... es tierra de buena disposición y muchos venados [huemules], y tierra en que podrían sembrar trigo y maíz, y otras semillas; y desde aquí se acaba la cordillera y eran todos llanos a la parte del este nordeste hasta la mar del Norte, a lo que parecía y desde encima de una sierra, vimos un canal que se divisó más de quince leguas, y corría al estenordeste, y tenía más de legua y media de ancho».

Respecto al gran canal que divisan desde la cima de una sierra, y dado que el texto no da su orientación, Guerrero lo cree situado hacia el sur, y dada la distancia (quince leguas), se deduce que sean las aguas del seno Skyring (GUERRERO VERGARA: 1880b p. 482, n. 95). Sin embargo, las características del relieve habrían impedir dividir desde la posición en que se encontraba Ladrillero la parte occidental del Skyring, de modo que la reconstrucción de Guerrero, a juicio de Hermsilla y Ramírez (p. 66), es equivocada.

«[S]eguimos otras tres leguas, donde dimos en otro río de agua dulce, de muy grande corriente i en grandes serranías de nieve ...». El canal o seno que siguen tres leguas es el de Última Esperanza (51°30'S; 73°00'O), cuyas aguas se endulzan con los ríos que recibe en su nacimiento y que está flanqueado de un hermoso ventisquero (GUERRERO VERGARA: 1880 p. 483, n. 96). La punta de los venados está situada en 51°40'S; 72°29'O. El río «de muy grande corriente» es el Serrano.

Después de esta descripción, absolutamente exacta en lo que respecta a los accidentes geográficos —sus errores solo se aprecian en algunos rumbos y distancias—, sigamos la navegación de Ladrillero, ya saliendo del laberinto de canales a la mar abierta en la bahía de San Lázaro; y aquí vuelve a encontrar nativos. Quizá fueran los huemules (palabra empleada para una tribu, además de para una especie de cérvido). En esta ocasión el capitán Ladrillero nos deja un relato que demuestra su calidad humana. Aquella pequeña tribu es tan pobre y desvalida que ni siquiera se defiende cuando los expedicionarios deciden llevarse a sus mujeres y niños. El explorador, conmovido por la indefensión de aquellos desdichados, manda devolver a los cautivos:

«La gente de esta tierra es gente bien dispuesta; los hombres y las mujeres, pequeños, y de buen arte, y de buena masa, al parecer. Sus vestiduras son de cuero de venados, atados por el cuello, que les cubren hasta abajo de las rodillas. Traen sus vergüenzas de fuera, así los hombres, como las mujeres. Comen la carne cruda y el marisco; y si alguna vez lo asan, es muy poco, cuando lo calientan. No tienen casas, ni poblaciones. Tienen canoas de cascaras de cipreses y de otros árboles. En ellas, traen sus mujeres, y amigos, e hijos; y con unas varas delgadas y cascaras de árboles, que tienen en sus canoas, donde quiera que llegan, hacen un rancho pequeño, donde se abrigan del agua y nieve, No les vimos armas, aunque les tomamos mujeres y muchachos, y tornamos a soltar las mujeres. Son muy peque



Fig. 9. Salida de Ladrillero a la bahía de San Lázaro, estrecho Nelson, isla Ramírez, cabo Isabel, isla Beagle, isla Contreras, golfo Sarmiento y, al este del golfo, el archipiélago de la Reina Adelaida. FUENTE: mapa de Luis Riso Patrón (1910, E 1:50000). Plano isla Santa Inés, serie del Centenario

ñas de cuerpo. Es gente bien agestada (buen gesto), y más los muchachos, que las mujeres» (GUERRERO: 1880b, p. 484).

Tras recorrer todos los canales en esa zona hasta llegar a la bahía de Última Esperanza (hoy Puerto Natales), carente de salida, y comprobar que no es el estrecho, regresa Ladrillero al Pacífico. Y, desde la bahía de San Lázaro, se dirige al estrecho:

«Desde esta bahía de San Lázaro: Corre la costa al sur diez leguas; i en el comedio de estas diez leguas susodichas, esta isla alta tendrá de contorno una legua, i lo más alto de ella tiene a la parte de la tierra; i esta tajada por todas partes a la mar; i estará la isla hasta cinco leguas de la dicha bahía de San Lázaro; i está hasta una legua de la tierra [isla Ramírez: 51°49'S; 75°03'O. HERMOSILLA y RAMÍREZ: 1982, p. 66]. Caminadas estas diez leguas desde la isla de San Lázaro para el Estrecho, antes de haber pasado, entran en un archipiélago de islas [isla Contreras: 51°53'S; 74°54'O. *Ibidem*] que salen hasta cuatro leguas en la mar; i las islas son pequeñas i bajas, que son como farallones mui espesos; también hai algunos, que rompe la mar en ellos; el cual archipiélago, como dicho tengo, contendrá ocho leguas de la bahía de San Lázaro [hasta el golfo Sarmiento: 52°10'S; 74°52'O. *Ibidem*].

Corre hasta la boca del estrecho doce leguas, «las cuales corre la costa al sursudoeste, porque desde la boca de la bahía de San Lázaro hai veinte leguas

de camino de la una boca a la otra; i en el comedio de la dicha bahía de San Lázaro al Estrecho, hai obras que la tierra hace, como islas [archipiélago de la Reina Adelaida: 52°23'S; 74°23'O. *Ibidem.* Cfr. GUERRERO VERGARA: 1880b, pp. 486-487]» (fig. 9).

### *Estrecho de Magallanes*

Así describe Ladrillero la entrada occidental del estrecho:

«Las señas del cabo del estrecho son; que es tajado a la mar, y está 53°; y hace seis mogotes, tomándole por la parte del norte, los dos mayores en medio, y los cuatro más pequeños en término de media legua; y es isla (HERMOSILLA y RAMÍREZ: 1982, p. 66)<sup>40</sup>, porque de dentro hace una grande ensenada, y pasa la mar a ella; y la tierra al noroeste de él es baja, y de isletas, y farallones; y está con el Cabo Deseado leste sureste oesnoroeste».

Sigue Ladrillero su descripción: «Hai siete leguas de boca desde el un cabo al otro; tiene una tierra baja a la punta; i el Estrecho entra al sueste cuarta al este; i de allí vuelve la costa al sueste por la otra parte del cabo» (fig. 10). Es decir que Ladrillero «pasó de largo el Estrecho para explorar las tierras meridionales que más tarde Sarmiento de Gamboa llamó de Santa Inés, y Narborough, con bastante propiedad, Tierra de la Desolación» (GUERRERO VERGARA: 1888b, p. 487, n. 107).

«Y por de luengo de esta costa que corre norueste sueste a una cordillera de islas altas, que salen cinco leguas a la mar, hai bajos entre ellas, i farallones. Han de ir avisados de ellas, i darles resguardo; i corren hasta cincuenta i cuatro grados; i toda la tierra es mui quebrada, de muchas abras; i las islas tienen de contorno tres o cuatro leguas» (fig. 11). Guerrero las reconoció como las islas Graves, de la Recalada, Evans, Chils y las que forman el grupo Rice Trevor (GUERRERO VERGARA: 1888b, p. 63, n. 108) [fig. 11].

«Al fin de estas islas susodichas, entra una ensenada, que la entrada de ella, entrando desde la mar para la tierra, entra al nordeste [indudablemente, la ensenada conocida como seno Profundo, 53°36'S; 73°46'O] (HERMOSILLA y RAMÍREZ: 1982, p. 66). Tendrá hasta tres leguas de boca. Es mui hondable. Las playas que vieren, de arena. Entran olas i grandes rebolones, aun cuando esté encubierto de la mar i de la travesía; i donde puse por nombre el Puerto del Romero».

Guerrero no localizó el puerto del Romero, pero supuso muy correctamente que Ladrillero «le dio suficiente resguardo a la isla Landfall (Recalada) i tomó

---

(40) El cabo Parker, en realidad, es una isla. Tiene esta apariencia, y los tres montes bien pudieran parecer seis, según el arribamiento. Por lo demás, la descripción es muy exacta (GUERRERO VERGARA: 1880b, p. 487, n. 106). Para Hermosilla y Ramírez (p. 66), isla (cabo) Parker está en 52°11'S; 74°09'O.



Fig. 10. Entrada de Ladrillero al estrecho. Al sur de la isla de Santa Inés, archipiélago de la Reina Adelaida, isla (cabo) Parker, al sur del canal Sargazo e isla Latorre; isla Santa Inés (Desolación), islas Narborough, al sur del canal Esmeralda; cabo Deseadado y cabo Pilar. FUENTE: mapa de Luis Riso Patrón (1910, E 1:50000). Plano isla Santa Inés, serie del Centenario

por alguno de los canales que forman el grupo Rice Trevor, para buscar abrigo en una abra al NE., donde sitúa el puerto del Romero» (GUERRERO VERGARA: 1880b, p. 488, n. 109), «... i la ensenada va al sueste, donde al fin de ella, a la parte del noroeste, está el puerto de nuestra Señora de Los Remedios, que está en cincuenta i tres grados i medio largos ...» (ib., p. 488) [fig. 12].

Se refiere sin duda al canal Carreño (53,67222; 73,57341) [fig. 12], que continúa el seno Profundo hacia el este, subiendo luego al noroeste para desembocar en el canal Abra, en cuyas inmediaciones podría ubicarse el puerto de Nuestra Señora de los Remedios, probablemente junto a la península Figueroa, en el extremo nororiental de la isla Rice Trevor (52°24'S; 73°25'O) [HERMOSILLA y RAMÍREZ: 1982, p. 66]. Permanece en este puerto durante cuatro meses, entre el 22 de marzo y el 22 de julio de 1558. Describe prolijamente las características geomorfológicas, flora, fauna, clima y los habitantes de la zona (GUERRERO: 1880b, pp. 488-490). Durante este fondeo, el 12 de abril realizó Ladrillero su tercera toma de posesión.

El 22 de julio de 1558, Ladrillero deja el puerto de Nuestra Señora de los Remedios y, después de una navegación compleja entre las islas del canal Abra, desemboca en el estrecho de Magallanes (53°22'S; 73°07'O). Describe a continuación las islas Carlos III (53°37'S; 72°23'O), continuando su viaje por el estrecho en dirección sureste.

Reconoce a las diez leguas de estas islas el seno San Pedro (54°00'S; 71°41'O), que Ladrillero describe como una ensenada junto a la sierra de la



Fig. 11. Isla Desolación, isla Landfall (Recalada), bahía Otway, seno Deepwater (puerto del Romero), isla Rice Trevor, canal Abra, islas Evans, Chils y Rice Trevor; y, en algún lugar de ese canal Abra, el puerto de Nuestra Señora de los Remedios, donde Ladrillero pasó el invierno. Este mapa no muestra el canal Carreño, que enlaza el seno Deepwater con el canal Abra

Campana, conocida desde Fernando de Magallanes como la «Campana de Roldán» (HERMOSILLA y RAMÍREZ: 1982, p. 67). Ladrillero traspasa la segunda Angostura y se encuentra en la entrada oeste de la primera, creyendo que más allá el estrecho se abre al océano Atlántico. De acuerdo con la distancia de cuatro leguas a «la mar del Norte» que cita el diario, la punta Posesión de Ladrillero se encuentra ubicada en el extremo este de la bahía Santiago, es decir, en la boca suroeste de la primera Angostura (Punta Barranca, 52°33'S; 69°41'O) [fig.13]. Según Hermosilla, Guerrero se equivoca al considerar que este lugar corresponde a la punta de San Gregorio, que se halla más al oeste (en los 52°39'S; 70°14'O). Como bien dice este autor, el origen del nombre «Cabo Posesión», en la bahía de la Posesión, cerca de punta Daniel, es atribuido a Pedro Sarmiento de Gamboa, quien habría tomado allí posesión del territorio en 1580 (fig. 13).

El 9 de agosto de 1558, Ladrillero logra traspasar la primera Angostura, desembocando en lo que consideraba el Mar del Norte. Describe en este punto la entrada oriental del estrecho al Mar del Norte:

«Este estrecho tendrá hasta dos leguas de boca; y al cabo de la parte del norte, es rasa, sin arboleda; y hace una caída a la parte de la boca del estrecho, como punta, y otra caída a la tierra, en distancia de tres leguas; y entre la una caída, hace lo más alto de él; y de la caída que hace a la tierra, va la tierra baja hasta lo más postrero de la ensenada de Palomino, que dicho tengo; y está esta boca del estrecho de la mar del Norte en 52° y medio al sur de la línea equinoc-



Fig. 12. Probable recalada de Ladrillero en el puerto de Nuestra Señora de Los Remedios, en algún lugar al norte del canal Abra, quizá en un puerto al norte, entre las dos nubes blancas al final del Abra, que nace en la isla Recalada. FUENTE: con permiso de Dicesnet.com. Canal Abra Región Duodécima, Región de Magallanes y Antártica Chilena, Magallanes, Punta Arenas, Lat. 53,3833; Long. 73,4167

cial. Llegué a esta boca del estrecho de la mar del Norte, a 9 de agosto de 1558 años»<sup>41</sup>.

Este mismo día el navegante tomó posesión (la sexta y más oriental) del territorio en nombre de su majestad y del «visorei» don García Hurtado de Mendoza, e inició inmediatamente el regreso. En esta parte describe las características geomorfológicas y climáticas de la Patagonia meridional, así como a sus habitantes, los «tehuelches» o «patagones» (GUERRERO VERGARA: 1880b, pp. 498). Describe otra vez todos los puntos importantes del estrecho hasta el cabo Froward (53°55'S; 71°20'O), en el extremo meridional de la península de Brunswick, «desde donde este estrecho da la vuelta hasta el puerto de Las Tortas, hai seis leguas».

La descripción se ajusta perfectamente a la bahía Wood (SOLANO, 53°50'S; 71°38'O), reconocida correctamente por Guerrero (HERMOSILLAY RAMÍREZ: 1982, p. 68). Y continúa la descripción desde el puerto de Las Tortas:

«Desde este dicho puerto de Las Tortas, corre el canal del Estrecho seis leguas al norueste cuarta del ueste hasta las primeras islas que están tres leguas de la tierra de la parte del nordeste, i una de la tierra de la parte del sueste, que le puse

(41) La costa septentrional de la primera Angostura. GUERRERO VERGARA: 1880b, p. 497, n. 142.



Fig. 13. El cabo San Gregorio (punta Barranca), donde Ladrillero tomó posesión por quinta vez del estrecho, y lo hizo una vez más hacia el este, al pasar la primera Angostura y bahía Posesión, nombre dado por Magallanes, y cabo Posesión, ya cerca del cabo Vírgenes. FUENTE: Mapas del Centenario, estrecho de Magallanes, E 1:50.000, 1911. (GUERRERO: 1880b, p. 496, n. 140, y p. 503, n. 150)

por nombre las “islas de San Juan” (islas Charles: 53°44’S; 72°10’O). Al uesudeste de estas islas susodichas, entra una ensenada hasta cinco leguas».

Este canal es el denominado Narborough Whale, actualmente conocido como fiordo Ballenas (53°41’S; 72°24’O), donde observó muchos de estos cetáceos (GUERRERO VERGARA: 1880b, p. 507, n. 157 y 163). Después de cruzar, de nuevo, la isla Carlos III, describe el canal del estrecho: «Corre norueste cuarta del norte tres leguas hasta una isla, que la puse por nombre Santa Clara» (ib., p. 508). De acuerdo con Guerrero (ib., n. 167), esta es probablemente «una de las islas que forman la bahía, denominada por los ingleses de las Tres Islas» y que Risopatrón (1924: p. 901) ubica correctamente en la parte oeste de la península de Brunswick, junto a la entrada sur del canal Jerónimo, en los 53°30’S; 72°21’O.

### *Seno Otway*

«Dos leguas de esta dicha isla de Santa Clara al norueste, se aparta un canal, que corre al norueste a cuarta del norte, el canal adentro, seis leguas; i a la boca de este canal, tiene media legua de ancho; i pasadas las dichas seis leguas, vuelve al sudueste i uesudueste otras ocho leguas; i al fin de éstas, vuelve al nordeste veinte

leguas, que es lo que puede divisar. Tiene de ancho a las catorce leguas seis de una parte a otra, i es mui hondable; i son playas de arena a la ribera; i por no hacer caso, no hablaré de él»(GUERRERO VERGARA: 1880b, p. 509).

Sin duda, Ladrillero penetró por el canal Jerónimo (fig. 14), reconociendo el fiordo Cóndor ( $53^{\circ}22'S$ ;  $72^{\circ}39'O$ ), perfectamente orientado, pero dando distancias exageradas según Hermosilla y Ramírez. Sin embargo, desde este punto hasta el extremo noreste del seno Otway hay exactamente veinte leguas, teniendo su anchura máxima de seis a las catorce leguas que señala en su descripción. Continúa su diario en la salida del canal Jerónimo al estrecho, reconociendo el fiordo de la Nieve ( $53^{\circ}36'S$ ;  $72^{\circ}41'O$ ), a las tres leguas en dirección noroeste. A cinco leguas de esta ensenada, en la misma dirección, se encuentra en la boca oriental del canal Abra ( $53^{\circ}22'S$ ;  $73^{\circ}07'O$ ) [fig. 14], por donde salió al estrecho, en la navegación hacia el Mar del Norte (HERMOSILLA y RAMÍREZ: 1982, p. 68).

### *Seno Skyring*

«De este canal i boca del Estrecho por el canal principal del Estrecho, hasta otro canal que se dice de Todos los Santos, hai siete leguas. Este canal de todos los Santos tendrá dos leguas i media de boca; i son dos bocas por causa de una isla que está en medio de él, que tendrá tres leguas de contorno; i tiene buenos puertos de la parte del sueste y del este; i tiene otras tres islas cerca de sí en un paraje, menores que ella. De dentro de esta boca de este canal, hace una ensenada, que tendrá seis leguas de ancho; i a la parte del Norte, entra un canal, que entré yo por él cuarenta leguas, i se me cerró en una bahía que tendrá de ancho seis leguas; y la tierra es baja i rasa de dentro, i de muchas islas, i sin jentes de los naturales; i porque por ella no hallé salida ni jente, dejaré de decir las islas i particularidades que tiene» (GUERRERO VERGARA: 1880, p. 509).

El canal de Todos los Santos corresponde al actual golfo de Xaultegua ( $53^{\circ}07'S$ ;  $73^{\circ}09'O$ ), hecho del que tiene dudas Guerrero Vergara, quien puntualiza «excluyendo el canal que entra a la parte del N.» (1880b, p. 512, n. 183) [fig.14].

La isla descrita por Ladrillero a la entrada del golfo es el grupo Santa Ana ( $53^{\circ}08'S$ ;  $72^{\circ}16'O$ ). El canal por el que navega hacia el norte y noroeste es el Gajardo (fig. 14), por el que llega luego hasta el extremo oriental del seno Skyring, después de un sinuoso recorrido de unas cuarenta leguas. Además de la precisión de sus orientaciones y distancias, es de destacar la exactitud de su descripción geográfica. En efecto, a partir del meridiano  $72^{\circ} O$ , que divide en dos el seno Skyring, comienza hacia el este la vasta llanura que caracteriza la Patagonia oriental. Por otra parte, el Skyring se caracteriza por la abundancia de islas, especialmente en el sector occidental (HERMOSILLA y RAMÍREZ: 1982, p. 68). Sin embargo, según Guerrero (1880b, n. 183), «la circunstancia de haber entrado el explorador cuarenta leguas por tierras





Fig.14. Seno Otway y seno Skyring, con el canal Fitz-Roy, que los enlaza, y la entrada por el canal Jerónimo, desde el estrecho de Magallanes, al seno Otway y el canal Gajardo, que es la entrada al Skyring desde el estrecho. FUENTE: Mapas provinciales del Centenario, península Muñoz Manero e isla Santa Inés, 1911

donde no pueden existir senos de esa longitud, nos hace creer que dicha distancia debe ser cuatro leguas». Este error se ha mantenido por más de cuatro siglos, restándole a Ladrillero buena parte del mérito de sus exploraciones y descubrimientos (HERMOSILLA y RAMÍREZ: 1982, p. 70). Habría que esperar hasta 1829 para que Robert Fitz Roy *redescubriese* este mar interior, dándole el nombre que conserva hasta hoy, en memoria del teniente William George Skyring. De cualquier manera, se debe considerar que este marino inglés llega a las aguas del Skyring a través del canal que lleva su nombre (52°43'S; 71°25'O), que Ladrillero no describe. Hasta ahora no se conocía el hecho de que Ladrillero hubiera descubierto el seno Skyring, a través del canal Gajardo, en 1558 (ib.)

Pero no fue Ladrillero el único que navegó estas aguas antes que los británicos. Treinta años después, otros españoles también lo hicieron. Fue en 1586, cuando algunos supervivientes de la Ciudad del Rey Don Felipe, fundada dos años antes por Sarmiento de Gamboa, para salir de la terrible situación en la que estaban decidieron construir dos bateles para tratar de llegar a Chile. Al mando del capitán Andrés de Viedma intentaron poner proa a occidente siguiendo el estrecho; pero, tras perder uno de los bateles, decidieron regresar a la población, donde debieron afrontar un terrible invierno en 1585. En el verano de 1586, Viedma y treinta de los supervivientes volvieron a iniciar la travesía en el batel que les quedaba, y al seguir por el estrecho «tomaron el canal de San Jerónimo, entendiendo que era la boca del estrecho y. navegaron hasta cuarenta leguas hasta dar en tierra; y como se vio que no era aquella la boca del estrecho acordaron volverse al puerto del Rey don Felipe, porque entraba ya el invierno que fue el del año ochenta y seis».

Es decir, habrían navegado por el actual seno Otway, canal Fitz-Roy, y el seno Skyring, cuyo fondo creyeron ver cerrado, siendo así los primeros en

hacer un recorrido muy semejante al que 243 años después repetirían el comandante británico y sus hombres (BARROS: 1978, pp. 65-75. MARTINIC BEROS: 1983, p. 632). En la última parte de su navegación de regreso por el estrecho, tras salir del golfo Xaultegua, cinco leguas al noroeste, narra Ladrillero el incidente del puerto de la Traición (fiordo Northbrook, 52°57'S; 73°21'O), donde los expedicionarios fueron atacados por los alacalufes. Ya cerca de la entrada oriental del estrecho reconoce la bahía Beaufort (52°51'S; 73°49'O) y la bahía Parker (52°45'S; 74°07'O). Una vez en el Pacífico, describe algunos puntos del recorrido de regreso hacia el norte: archipiélago Reina Adelaida, bahía de San Lázaro, isla de la Campana y cabo de San Francisco. Ladrillero termina su relación en esta región dando consejos generales sobre la navegación en el estrecho, diciendo que es «el canal más noble de todas las bahías y que si vieren sierras nevadas (...) sobre el canal por donde fueren, que se aparten, porque quiebra la nieve (...) por la sierra abajo (...) en pedazos como casas ...».

Así, de manera un poco abrupta y, como siempre, adoptando un sesgo práctico, termina Ladrillero su relación. Sobre el final de la expedición hay poco más que elucubraciones; lo incuestionable es que Cortés Ojea, como ya dijimos, que se había separado mucho antes de resultar de una tormenta, logró llegar a Valdivia con algunos de sus hombres en octubre de 1558, y que Ladrillero llegó a lo sumo cuatro meses después, pues el 30 de enero de 1559 el cabildo de Concepción habla ya de su regreso<sup>42</sup>. De los 35 a 40 hombres con que zarpó dos años antes, Solórzano nos dice que «regresó al Puerto de su salida con tres ó quatro compañeros, muertos los demás en los riesgos y borrascas del viage» (SOLÓRZANO Y PEREIRA, Juan de: *De Jure Indiatum [sic]*, lib. I, cap. VIII, n. 44. Cit. por VARGAS Y PONCE: 1788, p. 220). E igual piensan Suárez de Figueroa y el padre Acosta (GUERRERO VERGARA: 1880b, p. 524, n. 199). Uno de los que regresaron sería Hernán Gallego, testigo de las tomas de posesión en el viaje y que participó posteriormente con Mendaña, en 1567, en la expedición a las Salomón. Mariño de Lobera nos da otra versión:

«El navío de Ladrillero (...), ni se supo de él si era muerto o vivo, hasta que pasados dos años (...) entró la nave por el puerto de la Concepción con solo el capitán y un marinero y un negro de servicio, los cuales venían tan desfigurados que no había hombre que los conociese. Y así por más regalos que les hicieron no fue posible volver en sí alguno de ellos: porque todos murieron dentro de pocos días no habiendo sacado otro efecto de su viaje. No se puede explicar el (...) llanto que hubo en la ciudad de la Concepción y de Valdivia (...) Y (...) causaba gran compasión el ver salir a las mujeres a la marina a preguntar por sus maridos, y a las hijas por sus padres, y a las madres por sus hijos, y a las hermanas por sus hermanos sin que alguna de ellas recibiese otra respuesta sino que habían perecido

---

(42) MEDINA: 1895, t. XXVIII, p. 275, doc. XLVIII. «Carta del Cabildo de la ciudad de la Concepción á S.M.», Archivo de Indias.

de hambre y (...) calamidades del viaje (MARIÑO DE LOBERA: 1865, lib. II, cap. VIII, pp. 224-226)<sup>43</sup>.

Como reconoce Guerrero Vergara (1880b, pp. 524-525):

«La posteridad ha sido injusta con el capitán Juan Ladrillero; que fue el primer nauta que recorrió íntegras las costas occidentales de la América Meridional, estudiándolas hasta en sus más intrincados senos; él pudo dejar grabada en las piedras de la península de Zach (extremidad noroeste de la península Muñoz Gamero; 52°05'S; 73°42'O) una inscripción, notificando a los navegantes de los siglos venideros que no pasaran hacia el oriente en busca de una comunicación que no existía. Olvidada su relación, siglos más tarde, se necesitó una costosa expedición en 1830 para resolver el problema del paso al estrecho de Magallanes por los canales de la Patagonia».

Existen cinco lugares que perpetúan la memoria de Ladrillero en la costa de la Patagonia chilena: uno corresponde al cabo San Francisco, en el extremo meridional de la isla Duque de York; otro, a un cerro en la isla Riesco (52°56'S; 72°36'O); el tercero, el canal Ladrillero, según Hermsilla puede haber sido bautizado erróneamente, pues no es seguro que navegara por ese canal; el cuarto es el golfo Ladrillero (49,33°S; 75,61°O), que él bautizó como bahía de los Reyes, y el quinto es la bahía Ladrillero (52°03'S; 72°55'O), en la ruta a Puerto Natales. En Argentina hay un cabo Ladrillero (54°15'S; 66°44'O) y un río Ladrillero (54°16'S; 66°46'O), ambos en la isla de Tierra del Fuego; y en Colombia, una ciudad Ladrilleros (*sic*), cerca del puerto de Buenaventura (3°56'N; 77°21'O). También debemos reconocer el extraordinario trabajo de Ramón Guerrero Vergara, quien reconstruyó por primera vez la expedición de Ladrillero. Y pese a que lo hizo en 1880, con cartas muy deficientes y parciales y descripciones confusas, logró su objetivo. También es fundamental el artículo de Nuriluz Hermsilla y Miguel Ramírez, el cual, sustentado en la cartografía moderna, basada en el registro aéreo –que a fines del siglo pasado no existía–, permitió completar el trabajo de Guerrero. Ellos son los artífices de haber sacado a la luz que Juan Ladrillero descubrió y navegó el seno Skyring y el Otway trescientos años antes de que allí arribara la expedición del *Beagle*, que dio nombre a esas masas de agua. También es importante valorar al historiador José Miguel Barros, quien sacó a la luz la navegación de Hernán Gallego, el bravo piloto de Ladrillero, testigo de sus tomas de posesión y que unos años antes había realizado la primera navegación, ida y vuelta, del Pacífico al Atlántico por el estrecho, navegación que sin duda, si las cosas sucedieron tal como las narra en su corto diario, fue una de las más rápidas.

---

(43) El jesuita Diego de Rosales (1969, lib. I, cap. V, pp. 34ss.) da una versión única entre los cronistas, al decir que la nave de Ladrillero naufragó al llegar al Atlántico, y que el propio Ladrillero y otro español regresaron andando a Valdivia (Cfr. GUERRERO VERGARA: 1880b, pp. 523-524, n. 197). No damos veracidad a esta versión.

Sin embargo, creemos que esa navegación no tuvo la trascendencia que le correspondía, atendiendo a los datos que obtuvo, ni es seguro que la Corona llegase a saber de su existencia. Entendemos que ha llegado la hora de tratar con justicia la extraordinaria expedición de Juan Ladrillero y, por otro lado, de separar su vida y obra de las de su homónimo Juan Fernández Ladrillero, para que cada uno tome su propio rumbo hacia la eternidad.

## Bibliografía

### Libros

- AMUNATEGUI, Miguel Luis (1879). *Cuestión de límites entre Chile y la República Argentina*.  
ARBOLEDA, Gustavo (1956) [2018, ed. dig.] *Historia de Cali*.  
ARRIAGADA, Ramón (2012). *Juan Ladrilleros: el navegante olvidado*.  
ARROYO Jaime. *Historia de la gobernación de Popayán*.  
BARROS ARANA, Diego (1894). *Historia general de Chile*.  
— (1898). *La cuestión de límites entre Chile y la República Argentina: los tratados vigentes, las actas de los peritos, actas sobre el arbitraje*.  
BASCUÑÁN, Carlos y otros (2011). *Naufragios en el océano Pacífico sur*.  
CASTELLANOS, Juan de (1955). *Elegías de varones ilustres de Indias III*.  
CIEZA DE LEÓN, Pedro (1909). *Guerras civiles del Perú III. La guerra de Quito*. Nueva Biblioteca de Autores Españoles XV.  
— (1922). *La crónica del Perú*. Madrid, Espasa Calpe.  
— (1985). *La crónica del Perú* (ed., Manuel BALLESTEROS). Madrid, Historia 16.  
FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín (1829). *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo xv*. Madrid.  
— (1851). *Biblioteca marítima española*.  
FERNÁNDEZ DE PALENCIA, Diego (1571). *Primera y segunda parte de la historia del Perú I*. Sevilla.  
G.<sup>o</sup> CRUZADO, Eduardo (2010). *Las estancias de Cristóbal Colón en la villa de Palos*. Palos de la Frontera.  
GAY, Claudio (1845). *Historia física y política de Chile II*.  
GERHARD, Peter (1992). *Síntesis e índice de los mandamientos virreinales, 1548.1553*. México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, Serie Documental 21.  
GUERRERO VERGARA, Ramón (1880a). *Los descubridores del estrecho de Magallanes y sus primeros exploradores. Examen de las relaciones auténticas de sus viajes, concordadas con los conocimientos modernos*.  
— (1880b). *Los descubridores del estrecho de Magallanes y sus primeros exploradores. Expedición de Juan Ladrillero*. *Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile*, año vi. Santiago, Instituto Hidrográfico de la Marina, Imp. Bandera.  
GOIZUETA, Miguel de (1879). *Relación de la navegación de Francisco Cortés Ojea por Miguel de Goizueta*. *Anuario Hidrográfico de Chile*, año v. El original se custodia en Archivo General de Indias, Patronato 32, R.5. «Relación de la navegación de Francisco Cortés Ojea; Derrotero y viaje de Juan Ladrillero: estrecho de Magallanes, 1557».  
GÓNGORA MARMOLEJO, Alonso de (1969). *Historia de Chile: desde su descubrimiento hasta el año 1575*. Ed. Universitaria.  
HERRERA, Antonio de (1725). *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar océano*.  
ICAZA, Francisco A. de (1969) [1923]. *Diccionario autobiográfico de conquistadores y pobladores de Nueva España, sacado de los textos originales* (2 vols.) Guadalajara (México) [Madrid], Edmundo Aviña Levy, Biblioteca de Facsímiles Mexicanos.

- LADRILLERO, Juan (1972). «Relación de su viaje (1557-1559) manuscrita. Descripción del Viaje de Juan Ladrillero: Estrecho de Magallanes; 1558». Archivo General de Indias, Patronato 33, N.1, R.1.
- LOCKHART, James (1972). *The Men of Cajamarca*.
- MARINO DE LOBERA, Pedro (1565). *Crónica del Reino de Chile*. Colección de historiadores de Chile y documentos relativos a la historia nacional VI.
- MARTINIC BEROS, Mateo (1977). *Historia del estrecho de Magallanes*.
- (1992) [2006]. *Historia de la región magallánica*.
  - (2005). *De la Trapananda al Aysen. Una mirada reflexiva sobre el acontecer de la región de Aysén desde la Prehistoria hasta nuestros días*. Santiago, Pehuén Editores, Biblioteca del Bicentenario XXXVIII.
  - (2017). «En torno al cabo de Hornos». En ALDUNATE DEL SOLAR, Carlos (ed.) *Cabo de Hornos*, 102-129.
  - y RODRIGO MORENO, Jeria (2020). *Estrecho de Magallanes: cinco siglos de cartografía (1520-2020)*.
- MEDINA, José Toribio (1895). *Documentos inéditos para la historia de Chile*. Santiago.
- (1906). *Diccionario biográfico colonial de Chile*.
  - (1962). *Viajes relativos a Chile* (2 t.)
- MEDINA, José Ramón y BECCO, Horacio Jorge (1992). *Historia real y fantástica del Nuevo Mundo*. Caracas.
- MORLA VICUÑA, Carlos (1903). *Estudio histórico sobre el descubrimiento y conquista de la Patagonia y de la Tierra del Fuego*. Leipzig, F.A. Brockhaus.
- ORLANDO MELO, José (1977) [1997]. *Historia de Colombia. El establecimiento de la dominación española*.
- OYARZUN, Javier (1976). *Expediciones españolas al estrecho de Magallanes y Tierra del Fuego*.
- PÉREZ BUSTAMANTE, Ciriaco (1928). *Los orígenes del gobierno virreinal en las Indias españolas*.
- RAMOS HIDALGO, Nicolás (1971). *Cali, ciudad conquistadora*.
- RUMAZO, José (1946). *La región amazónica del Ecuador en el s. XVI*. Sevilla.
- REYES GARCÍA, Cayetano (1985). *Inventario de documentos del siglo XVI: cajas 27-35* (inédito).
- ROMERO, Carlos (2006). *Historia económica del Perú*. Lima, Universidad Alas Peruanas-Fondo Editorial UNMSM.
- ROMERO DE SOLÍS, J.M.<sup>a</sup> (1995). *Archivo de la Villa de Colima de la Nueva España. Siglo XVI I*. Colima, Archivo Histórico del Municipio de Colima.
- (1999). *Protocolos de escribanos de la Villa de Colima (siglo XVI)*. Colima, Archivo Histórico del Municipio de Colima y Centro de Investigaciones Históricas Matías de la Mota Padilla, Pretextos, Textos y Contextos 17 y 20, entregas primera y segunda.
  - (2001). *Andariegos y pobladores: Nueva España y Nueva Galicia, siglo XVI*. México, Colegio de Michoacán.
  - (2004). *Archivo de la Villa de Colima de la Nueva España. Siglo XVI II*. Colima, Archivo Histórico del Municipio de Colima y Universidad de Colima.
  - (2007). *Conquistas e instituciones de gobierno en Colima de la Nueva España (1523-1600)*.
  - (2008). *Clérigos, encomenderos, mercaderes y arrieros en Colima de la Nueva España (1523-1600)*.
- ROSALES, Diego de (1969). *Historia general del Reyno de Chile: Flandes indiano, 1674 (?)*. Ed. Universitaria.
- SEVILLA DEL RÍO, Felipe (1974) [2005]. *Prosas literarias e historias*. México, Tipografía Benito Juárez.
- SUÁREZ FIGUEROA, Cristóbal (1613). *Hechos de don García Hurtado de Mendoza, quarto marqués de Cañete*.
- THAYER OJEDA, Tomas (1941). *Formación de la sociedad chilena y censo de la población de Chile en los años de 1540 a 1565 II*. Prensas de la Universidad de Chile.
- VARGAS Y PONCE, José de (1788). *Relación del último viaje al estrecho de Magallanes de la fragata Santa María de la Cabeza*.
- VIVAR, G. de (1979) [1588]. *Crónica y relación copiosa y verdadera de los Reinos de Chile (1558)* (ed., Leopoldo SÁEZ-GODOY). Berlín, Colloquium Verlag.

- WAGNER, Henry R. (1969). *Cartography of the Northwest Coast of América, to the Year 1800 II*.  
– (1929). *Spanish Voyages to the Northwest Coast of America in the Sixteenth Century*.  
– (1967). *The Spanish Southwest 1542-1794: An Annotated Bibliography*.

### Artículos

- BARROS, José Miguel (1978). Primer testimonio de Tomé Hernández sobre las fundaciones hispánicas del estrecho de Magallanes. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 9.  
– (1981). Expedición al estrecho de Magallanes en 1553: Jerónimo de Vivar y Hernando Gallego. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 12, 32-40.  
BORAH, Woodrow (1971). Hernán Cortés y sus intereses marítimos en el Pacífico. El Perú y la Baja California. *Estudios de Historia Novohispana*, 4, 7-25.  
BUENAHORA DURÁN, Gonzalo (2020). Sebastián de Belalcázar: fundador de ciudades, destructor de pueblos. *Administración & Desarrollo*, 50, 2, 108-145.  
HERMOSILLA, Nuriluz y RAMÍREZ A., José Miguel (1982). Reconstrucción actualizada de la expedición de Juan Ladrillero a la Patagonia Occidental: 1557-1559. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 13.  
KORTE NÚÑEZ, Werner (2013). Memoria de la Costa Rica del Mar del Norte y otras tres relaciones. *Revista del Archivo nacional*, 77 (1-12), 127-145.  
MARTINIC BEROS, Mateo (1983). Hallazgo de los Senos Otway y Skyring. *Revista de Marina*. Mayo.  
– (1985). Cruces en el estrecho de Magallanes. *Revista de Marina de Chile*, 1 dic.  
MORALES CAMA, Joan Manuel (2015). El conquistador Nicolás de Ribera el Viejo y la fundación del hospital de naturales de Ica, 1522-1563. *Revista del Archivo General de la Nación*, 30.  
MORRONE, Ariel (2012). De «señores de indios» a nobles retistas: los encomenderos de La Paz (1548-1621). *Surandino Monográfico. Segunda sección del Prohal Monográfico*, II, 2. Buenos Aires  
ONETTO PAVEZ, Mauricio y VÉLEZ POSADA, Andrés (2020). De Panamá a Magallanes: pasajes-mundo y secretos de la tierra desde la figura de Juan Ladrillero. *Trashumante*, 5 de marzo.  
– (2020a). Apropiación geopolítica de la naturaleza americana. La misión de Juan Ladrillero por el estrecho de Magallanes, 1557-1559. *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos*, 8 de octubre.  
– (2020b). Los «descubrimientos» del estrecho de Magallanes. La relación de los ayudantes del piloto-cosmógrafo Juan Ladrillero, 1557-1558. *Anales de Literatura Chilena*, 33, 55-101. Junio.  
SALDARRIAGA ESCOBAR, Gregorio (2012). Transcripción de la relación del viaje del licenciado Joan de Vadillo entre San Sebastián de Urabá y Cali, 1539. *Boletín de Antropología. Universidad de Antioquia*, 26, 43, 42-65. El original se custodia en el Archivo General de Indias, en Sevilla, Justicia 1102, N.1, R.2, ff. 60-61.  
SERRANO MONTANER, Ramón (1886). Reconocimiento del río Buta-Palena i (sic) del canal de Fallos por el vapor de la República *Toro* bajo la dirección del capitán graduado de fragata Ramón Serrano M. *Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile*, 70-201, año XI.  
SERRATO, Francisco (1905). Pascual de Andagoya y el descubrimiento del Perú. *Revista Bascongada*, LII-890, 30 de mayo, año XXVI.  
TRIMBORN, Hermann (1952-1955). Una carta inédita de Pascual de Andagoya. *Revista Española de Antropología Americana*, 1, 175-82.  
URBINA CARRASCO, M.<sup>a</sup> Ximena (2013). Expediciones a las costas de la Patagonia occidental en el período colonial. *Magallania*, 41-2, 51-84.  
– (2019). Del mar del sur al estrecho de Magallanes: el primer contacto español con el islario del Pacífico austral, 1553-1558. *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, 128, 125-160, año LXXXV.

LA EXTRAORDINARIA NAVEGACIÓN DE JUAN LADRILLERO AL ESTRECHO...

- WAGNER, Henry (1924). California Voyages, 1539-1541: The Voyage of Francisco de Ulloa; The Voyage of Hernando de Alarcón; The Voyage of Francisco de Bolaños. *California Historical Society Quarterly*, III-4, 307-397 University of California Press-California Historical Society, diciembre.
- (1940). Francisco de Ulloa returned. *California Historical Society Quaterly*, XIX, 241-243. San Francisco, septiembre.